

PLANTACIONES DE EUCALIPTO
Y PRODUCCIÓN DE CELULOSA

**PROMESAS DE EMPLEO Y
DESTRUCCIÓN DEL TRABAJO**
El caso *Aracruz Celulose* en Brasil

Alacir De’Nadai
Winfriidus Overbeek
Luiz Alberto Soares

Equipo de investigación: Alacir De`Nadai
Winfridus Overbeek
Luiz Alberto Soares
Redacción del original en portugués: Winfridus Overbeek
Traducción al español: María Isabel Sanz
Diseño de tapa: Flavio Pazos

© Movimiento Mundial por los Bosques

Secretariado Internacional

Maldonado 1858, Montevideo, Uruguay
Tel.: +598 2 413 2989, Fax: +598 2 418 0762
correo electrónico: wrm@wrm.org.uy
internet: <http://www.wrm.org.uy>

Oficina en Europa:

1c Fosseyway Business Centre
Stratford Road
Moreton in Marsh GL56 9NQ
Reino Unido
Tel.: +44 1608 652893, Fax: +44 1608 6512 878
correo electrónico: wrm@gn.apc.org

Esta publicación está disponible también en inglés y portugués.

El contenido de esta publicación puede ser reproducido total o parcialmente sin necesidad de autorización previa. No obstante, deberá reconocerse claramente la autoría del Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales y comunicar al mismo cualquier tipo de reproducción.

Publicado en: mayo de 2005.

ISBN: 9974-77853-9-1

La elaboración de esta publicación fue posible gracias al apoyo de NOVIB (Países Bajos) y de la Sociedad Sueca para la Conservación de la Naturaleza (SSNC).

n(o)vib
OXFAM NETHERLANDS



PLANTACIONES DE EUCALIPTO
Y PRODUCCIÓN DE CELULOSA

**PROMESAS DE EMPLEO Y
DESTRUCCIÓN DEL TRABAJO**
El caso *Aracruz Celulose* en Brasil

Alacir De’Nadai
Winfriidus Overbeek
Luiz Alberto Soares



Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales

ÍNDICE

| | |
|---|----|
| Introducción | 7 |
| Parte I: Empleo y Aracruz Celulose | |
| 1. Aracruz Celulose | 9 |
| 1.1 Antecedentes y principales aspectos | 9 |
| 1.2 Principales críticas y resistencia | 10 |
| 2. Las promesas de empleo y los instrumentos de divulgación | 11 |
| 3. La generación de empleos | 15 |
| 3.1 Datos acerca del sector de plantaciones y celulosa en Brasil | 15 |
| 3.2 Aracruz Celulose | 16 |
| 3.3 Generación de empleos desde otros parámetros | 17 |
| 4. Mecanización | 19 |
| 4.1 Las plantaciones | 19 |
| 4.2 La industria | 20 |
| 5. Tercerización y degradación de las condiciones de trabajo | 23 |
| 5.1 El proceso de tercerización | 23 |
| 5.2 Tercerización en <i>Aracruz Celulose</i> | 23 |
| 6. Sindicatos: organización y desmantelamiento | 24 |
| 6.1 Sinticel | 24 |
| 6.2 Sintral | 26 |
| 7. Ex trabajadores: accidentes y enfermedades laborales en las plantaciones | 26 |
| 7.1 Trabajadores mutilados despedidos | 26 |
| 7.2 La situación actual de los trabajadores en las empresas tercerizadas | 28 |
| Parte II: Empleo y trabajo en las comunidades vecinas de Aracruz: destrucción del trabajo y búsqueda de alternativas | |
| 1. La situación del empleo y el trabajo en las comunidades vecinas | 31 |
| 2. Las mujeres y el eucalipto | 34 |
| 3. Alternativas de generación de trabajo en el campo | 36 |
| 3.1 Introducción | 36 |
| 3.2 Estudio de caso: Vila Valério | 39 |
| Consideraciones finales | 43 |
| Bibliografía | 45 |

Introducción

Este trabajo presenta y analiza datos sobre el empleo y el trabajo en las plantaciones de eucaliptos y en la producción de celulosa para exportación en el Estado de Espírito Santo, más específicamente sobre la empresa *Aracruz Celulose*, la mayor del sector en Brasil. Sin pretender ser un estudio académico, este trabajo es, en realidad, el informe de una investigación en la que se oyeron preferentemente a trabajadores y trabajadoras de *Aracruz Celulose*, así como a habitantes de las comunidades vecinas a la empresa, lo que ayudó a revelar también la situación de esas comunidades, cuyas formas tradicionales de trabajo sufrieron alteraciones o se volvieron inviables en función de la implantación de grandes extensiones de monocultivos de eucalipto en el Estado. Los nombres de los trabajadores y ex trabajadores y sindicalistas entrevistados fueron omitidos por razones de seguridad.

La coyuntura actual hace que este trabajo sea aún más relevante si consideramos el alto índice de desempleo existente en Brasil. En 2003, por ejemplo, más de 1 millón de personas se quedaron sin empleo en el país. En 2004 este índice llegó a cerca de 11,5 % de la población activa, según datos del Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE). De esta forma, sólo para que no aumentase la tasa de desempleo sería necesario crear alrededor de 1,5 millón de empleos anuales. Aprovechando la gravedad de esta situación, el sector del eucalipto/celulosa utiliza sistemáticamente la generación de empleo como arma para ‘vender’ su proyecto a las comunidades locales y regionales, al Estado y a la opinión pública. Pero, en verdad, los números que el sector presenta al hacer su propaganda no se confirman ni siquiera en sus propias fuentes.

Según el investigador Francisco de Oliveira (IBASE, 2004), el capitalismo contemporáneo produce dos tipos opuestos de empleo. El primero es el empleo de alta *performance*, bien remunerado y con todos los derechos laborales garantizados; son empleos dedicados a la investigación científica y a programas para el progreso técnico. El segundo es el empleo más común, físico, mal remunerado y generalmente tercerizado, como paradoja del progreso técnico-científico. El número de empleos en los demás sectores –industria, donde está situada la clase obrera, y servicios– no crece desde hace décadas y las vacantes son cada vez más escasas. De esta forma la concentración de la renta y las desigualdades entre las categorías de trabajadores con y sin derechos garantizados aumentan proporcionalmente. Esta situación se percibe no sólo en *Aracruz Celulose*, sino en todas las empresas del sector.

Este tema merece un estudio profundo, principalmente para desbaratar el discurso empresarial que utiliza la generación de empleo como justificación para ampliar la plantación de árboles en Brasil de las actuales 5 a 11 millones de hectáreas en el período 2003 – 2013, lo que significa aumentar la capacidad de producción de celulosa. Las promesas de empleo se repiten en otros países del Sur como Ecuador, Chile, Sudáfrica, Indonesia, donde las grandes empresas del sector quieren instalarse o expandirse para plantar árboles de crecimiento rápido con la intención de producir celulosa para exportación. Los grandes monopolios de las plantaciones de eucalipto y fábricas de celulosa en el Estado do Espírito Santo están destruyendo la agricultura campesina, sustituyendo la producción de alimentos, impidiendo la realización de la reforma agraria, y la devolución y demarcación de tierras de *quilombolas* (afrobrasileños) e indígenas. Esperamos que este estudio sea útil a todos quienes enfrentan esos problemas.

Parte I: Empleo y Aracruz Celulose

1. Aracruz Celulose

1.1 Antecedentes y principales aspectos

Aracruz Celulose S.A. fue fundada en 1972, pero en 1967 ya había iniciado sus actividades en el Estado de Espírito Santo, con el nombre de *Aracruz Florestal*. En los años 80 expandió sus plantaciones de eucalipto al Estado de Bahía. La empresa hoy también está presente en los Estados de Minas Gerais y Rio Grande do Sul. En Espírito Santo, desde su fundación, se invirtieron más de US\$ 4.000 millones. Las principales actividades de la empresa son la plantación de árboles de eucalipto y la producción de celulosa blanqueada para exportación.

En 1997, *Aracruz* comenzó a producir también productos sólidos de madera en un aserradero instalado en Posto da Mata, Bahía, a través de la empresa *Aracruz Produtos de Madeira*.

Los principales accionistas de *Aracruz Celulose* son:

- Grupo Lorentzen (28%) – Noruega;
- Grupo Safra (28%) – Brasil;
- Grupo Votorantim (28%) – Brasil;
- BNDES - Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (12,5%) – Brasil.

Oficialmente *Aracruz* es propietaria de 375000 hectáreas de tierras en Espírito Santo, Bahia, Minas Gerais y Rio Grande do Sul, de las cuales 247.000 hectáreas se utilizan para la plantación de eucalipto. La empresa posee también contratos de ‘fomento forestal’ –plantación de eucalipto en propiedades de terceros– con 2593 productores rurales, utilizando además esta área de 58.000 hectáreas con plantaciones de la misma especie (*Aracruz Celulose*, 2003).

La empresa produce anualmente 2,4 millones de toneladas de celulosa blanqueada y exporta el 97% de su producción, principalmente a Europa (38%) y Norteamérica (36%). Cerca del 55% de la producción se destina a la fabricación de papel desechable, papel higiénico y papel tipo *tisú* (*Aracruz Celulose*, 2003).

La primera fábrica de la empresa (Fábrica A) fue inaugurada en 1978. La segunda (Fábrica B) entró en funcionamiento en 1991. La última fábrica (Fábrica C), en 2002, elevó la producción en la unidad de Barra do Riacho, Espírito Santo, a 2 millones de toneladas.

Aracruz adquirió también, en 2003, la empresa *Riocell* (del Grupo Klabin), en Rio Grande do Sul, cuya fábrica de celulosa produce 400.000 toneladas/año. Además, en 2000, *Aracruz* adquirió el 50% de las acciones de la empresa *Veracel Celulose*, en Bahía, que posee 73.000 hectáreas de plantaciones de eucalipto. En 2003, *Aracruz* decidió, conjuntamente con otra accionista, la sueco-finlandesa *Stora-Enso*¹, invertir en la construcción de una nueva fábrica de celulosa en Eunápolis

¹ Empresa que detenta el otro 50% de las acciones en *Veracel Celulosa*.

(Bahía) con una capacidad de producción de 900.000 toneladas de celulosa. La inauguración de la nueva fábrica está prevista para este año 2005.

Fuera de Brasil, *Aracruz* mantiene relaciones comerciales con empresas en Alemania, Austria, Finlandia, Suecia y Noruega. Son empresas que suministran equipos y mantenimiento para plantaciones de eucalipto y producción de celulosa: *Andritz-Ahlstrom*, *Kvaerner*, *Partek*, *Metso*, *ABB*, *Siemens* y *Voith Paper*. Asimismo, las consultoras *Jaakko Poyry* e *Indufor* de Finlandia son aliadas muy importantes de *Aracruz*.

En Brasil, el BNDES, banco público federal, es el principal financiador de la empresa *Aracruz*. La Fábrica C contó con financiación de ese banco por 1.000 millones de reales (364 millones de dólares) y la construcción de la Fábrica de *Veracel* recibirá de este banco público 1.500 millones de reales (546 millones de dólares) en financiamiento. Este último préstamo es el mayor apoyo a una inversión privada prevista por el gobierno del presidente brasileño Luiz Inácio 'Lula' da Silva. *Aracruz* cuenta, también, con apoyo financiero de bancos europeos, principalmente del Banco Europeo de Inversiones (EIB) y del Banco Nórdico de Inversiones (NIB). En diciembre de 2004, la empresa firmó un contrato de préstamo con la Corporación Financiera Internacional (IFC) del Banco Mundial, por una suma de 50 millones de dólares.

Aracruz, que ya detenta el 35% del mercado global de celulosa blanqueada de eucalipto, pretende crecer aún más con la justificación de que es creciente la demanda global de productos de papel desechable, incluyendo nuevos mercados promisorios como la China.

1.2 Principales críticas y resistencia

La ocupación, a lo largo de más de 35 años, de 375.000 hectáreas de tierras por *Aracruz* implicó la expulsión de miles de familias del campo, entre las que había indígenas tupinikim y guaraní, *quilombolas*, pequeños propietarios, medianeros, poseedores sin títulos legales y labradores.

Sólo en Espírito Santo, donde la empresa posee 154.000 hectáreas de tierras, miles de hectáreas de *Mata Atlántica* fueron destruidas y sustituidas por eucalipto, según declaraciones de cientos de indígenas, *quilombolas* y pequeños productores rurales. También hay relatos de periodistas e investigadores de esa época, como el científico Augusto Ruschi, que presenciaron, atónitos, la implantación del llamado "desierto verde". La deforestación y la posterior plantación en gran escala de plantíos de eucalipto, sin preocuparse por la preservación de los recursos hídricos, disminuyó la disponibilidad de agua en ríos y arroyos debido al gran consumo de agua por parte de estos cultivos de ciclos cortos. La calidad del agua superficial también se deterioró en función del uso sistemático de agrotóxicos y a causa de la erosión.

A lo largo de los últimos 35 años, las comunidades han resistido y reaccionado a ese tipo de violencia practicado por la empresa. Hoy, con el apoyo de entidades y movimientos sociales, esas comunidades luchan articuladamente en la *Red Alerta contra el Desierto Verde*, combatiendo el modelo agroindustrial excluyente que *Aracruz* y otras empresas tratan de imponer en territorio brasileño. La Red organiza debates sobre las consecuencias de los monocultivos, crea espacios de formación e intercambio, elabora materiales informativos y promueve campañas y movilizaciones. Las principales reivindicaciones de aquellos que participan de la Red son:

- la realización de la reforma agraria y la devolución de las tierras a las comunidades indígenas, *quilombolas* y de pequeños productores, en vez del aumento de tierras en manos del sector empresarial de plantación de eucalipto;
- el incentivo a la producción de alimentos en detrimento de la producción de eucalipto, en su mayoría destinada a la producción de papel desechable;
- la recuperación de la *Mata Atlántica* y de los recursos hídricos contra la promoción de monocultivos de eucalipto.

2. Las promesas de empleo y los instrumentos de divulgación

“Las actividades forestales ofrecen oportunidades de empleo, aún en las áreas más remotas del país”. (“Forestry activities offer job opportunities even in remote areas of the country”).

Esta es sólo una de las muchas frases de propaganda que *Aracruz Celulose* divulga a través de textos y proyectos en Internet, y que integra un mensaje general que las empresas del sector quieren “vender”: la plantación de eucalipto y la producción de celulosa como generadores de empleo, hasta en regiones donde no hay otras oportunidades.

En el afán de divulgar mensajes positivos, los datos no siempre se corresponden con la realidad o son manipulados para dar una impresión de realidad. Veamos, por ejemplo, la siguiente frase de *Aracruz Celulose*, en un proyecto en inglés, que circuló en Internet en busca de financiación:

“En promedio, cada hectárea de una plantación de eucalipto genera cuatro empleos directos, lo que constituye una muestra de la importancia económica y social de estas plantaciones”. (“On average, each hectare of eucalyptus plantation generates four directly related jobs, an indication of the economic and social importance of these plantations...”).

Esta afirmación significa que, en el caso de *Aracruz*, con 247.000 hectáreas de eucalipto, la empresa estaría generando ¡988.000 empleos directos solamente en las plantaciones de eucalipto! Pero, en realidad, *Aracruz* genera, directamente, solo 2031 empleos (BVQI, 2004).

Empresas como *Aracruz Celulose*, además de su propia publicidad, tienen muchos aliados que contribuyen a dar la idea de que son grandes generadoras de empleo y renta. Así como existe el “*maquillaje verde*” [greenwashing] de las empresas para crear una imagen verde, también existe el “*maquillaje de empleos*” [jobwashing]:

- (1) la publicidad

Aracruz se presenta siempre en campañas publicitarias con el objetivo de influir en la opinión pública, además de realizar declaraciones específicas para responder a las críticas que recibe. Esas campañas se realizan a través de diferentes medios de divulgación, como carteles ubicados en puntos de gran afluencia de personas, en los ómnibus y sus paradas, principalmente en la región de la Gran Vitória (ES), donde se concentra la mayoría de la población del Estado. Además, divulga anuncios en diarios, radios y televisión.

La campaña publicitaria más reciente de *Aracruz* abordó el problema del empleo, mostrando a la población que la empresa “*está presente en su día a día*” a través de innumerables empleos indirectos generados a partir de su presencia en el Estado. Pero la campaña no presenta datos específicos, como el número exacto de empleos directos e indirectos generados, por ejemplo.

Simplemente busca convencer a la población de que, de alguna forma, está presente en su vida cotidiana, o sea, que ella es responsable de empleos que no están relacionados directamente con sus actividades, y eso “*puede que usted no lo advierta*”, según finaliza el mensaje divulgado.

Aun cuando *Aracruz* presenta los números de los empleos directos, estos nunca son específicos, como revela su respuesta a un artículo del *Jornal do Brasil*, que criticaba a la empresa:

“...*Aracruz genera actualmente 4.800 empleos directos y cerca de 50 mil indirectos...*” (respuesta de *Aracruz* al artículo del JB del 14/4/2002: El conflicto ambiental de *Aracruz*).

- (2) *los medios de comunicación*

*A Gazeta*² es el principal diario del Estado de Espírito Santo. En este diario, *Aracruz* encontró su más fiel aliado en la prensa del Estado. *A Gazeta* sólo divulga noticias positivas de la empresa y siempre minimiza las protestas o críticas. El compromiso de este diario con *Aracruz* se basa en su convicción de que los grandes proyectos económicos son fundamentales para el desarrollo del Estado. La empresa, a su vez, vehicula constantemente a través de este diario una gran cantidad de anuncios publicitarios, incluyendo suplementos especiales. Probablemente todo eso influya en la opinión del diario. El resultado es una verdadera manipulación de la opinión pública a través de todos los medios de comunicación ligados a la *Rede Gazeta*, no sólo el diario, sino también la televisión y la radio. Todas las tentativas de divulgación de actividades y acciones de la *Red Alerta contra el Desierto Verde*, o los impactos negativos causados por *Aracruz Celulose*, no tienen éxito.

Veamos algunos textos transcritos del diario *A Gazeta*:

- “*El sector [de celulosa en Espírito Santo!] genera 60 mil empleos directos e indirectos y mueve R\$ 2.500 millones [US\$ 900 millones] por año*” (Diario *A Gazeta*: 11/06/2002).

- “*Expectativa con la liberación de la plantación de eucalipto: 25 mil empleos más*” (Titular del diario *A Gazeta* de 11/06/2002).

- “*Las obras de la tercera fábrica se iniciaron en febrero de 2001 y cuando la misma esté operativa generará 420 empleos directos y 2,4 mil indirectos...*” (Diario *A Gazeta*: 24/02/2002).

- “*La plantación de más de 174 mil hectáreas de bosques en el Estado, de las cuales el 70% es con eucaliptos y pinos (...), permitirá la generación adicional de US\$ 1.000 millones de renta y de cerca de 50 mil empleos, entre directos e indirectos, para la economía del Estado de Espírito Santo.*” (Diario *A Gazeta*, diciembre de 1998).

- “*...La estimativa es la plantación de cerca de 8 mil hectáreas, con la generación de más de 300 empleos en el campo*”. (Diario *A Gazeta*, 15/01/2004).

- “*De esta forma, Aracruz fue responsable de la creación de la mayoría de sus prestadores de servicios, que hoy suman 152 empresas, totalizando 9 mil empleos,*

² El diario *A Gazeta* forma parte de la principal red de comunicación de Brasil, la *Rede Globo*, en manos de la familia Marinho, y propietaria de diarios y emisoras de radio y televisión a nivel nacional y en los Estados.

entre permanentes (...) y temporarios". (Suplemento Especial; Diario *A Gazeta*: 05/08/2003).

- (3) *gobierno federal, del estado y municipal*

El sector de exportación de celulosa es estratégico para Brasil, ya que el país optó por la adopción de una política económica que estimula en forma prioritaria las exportaciones. El Gobierno Federal lanzó como meta ampliar el área de plantación de árboles en Brasil en un 40% antes de 2007. Por lo tanto, no sorprende que los gobiernos, a todos los niveles, demuestren una gran disposición en colaborar con la imagen de este sector. El ex Ministro de Trabajo y Empleo, Jaques Wagner, dijo, durante su visita a la empresa *Veracel Celulose*, en enero de 2004, que "*Veracel tiene el rostro de Lula* [*Presidente de Brasil!*]", afirmación que fue nada más ni nada menos que titular en el sitio de *Veracel* en Internet. Según Wagner, "*aquí vemos en síntesis lo que cree el Presidente Lula*".

Otro ejemplo proviene de un representante del banco público federal BNDES:

"El jefe de departamento del área industrial del BNDES destaca que el proyecto [de Veracel!] generará dos mil empleos directos y ocho mil indirectos por el efecto multiplicador de sus actividades. Según él, cerca de 12 mil empleos se generarán en el período pico de las obras". (*Gazeta Mercantil*, 17/12/2003).

En los municipios, los intendentes no se quedan atrás. Citamos, a continuación, al ex intendente de Cachoeiro de Itapemirim, Theodorico Ferraço, en la inauguración de una oficina de *Aracruz Celulose* en su municipio, en el sur de Espírito Santo:

"Este es el gran paso para que Aracruz traiga empleo y generación de renta a nuestra región. La instalación de las oficinas del programal Productor Forestal de Aracruz tiene la importancia de una nueva fábrica de Itapuã o de una Viação Itapemirim".³ (*Produtor Florestal*, Año I N° 4, julio de 2004, *Aracruz Celulose*).

Vale recordar que *Viação Itapemirim* genera alrededor de 16000 empleos directos en el país, un número bastante mayor a los poco más de 2000 de *Aracruz*.

- (4) *parlamentarios*

La empresa *Aracruz* influye, de todas formas, a los parlamentarios brasileños, en primer lugar con importantes contribuciones a las campañas electorales de candidatos de derecha, de centro y de izquierda, una práctica común en el país. Una vez electo el parlamentario, la empresa financiadora espera de él un tratamiento especial, además del apoyo a sus actividades, aún cuando éstas provoquen graves impactos ambientales y sociales. Así fue que surgió en la Cámara de Diputados la "*Bancada de la Silvicultura*", un grupo de parlamentarios que defiende la expansión de las plantaciones de árboles en Brasil. Uno de los miembros de esta Bancada dijo:

"No se puede ignorar la importancia que el sector forestal brasileño tiene en la economía. (...) Dos millones de empleos directos..." (Diario *A Gazeta*: Columna del lector: Renato Casagrande, diputado federal e ingeniero forestal: 07/08/2003).

³ *Itapuã* es una red nacional de tiendas de ropa, calzado y otros productos. *Viação Itapemirim* es una de las mayores empresas de transporte de Brasil.

- (5) los representantes de la silvicultura

La silvicultura en Brasil creció enormemente en las décadas del 60 y 70, cuando las empresas del sector consiguieron incentivos fiscales suficientes para el fomento de grandes plantaciones de eucalipto y pino. Desde entonces, los ingenieros forestales y sus asociaciones, con raras excepciones, se volvieron tal vez los mayores defensores de las empresas de eucalipto y celulosa. La Sociedad Brasileña de Silvicultura (SBS) divulga noticias en su página web, organiza seminarios, orienta a asociados, difundiendo los beneficios de las plantaciones de árboles, inclusive en la generación de empleo. Un ejemplo:

“Con las políticas públicas instituidas en las décadas del 60 y 70 con el objetivo de disminuir la explotación indiscriminada de los recursos forestales naturales y de implantar bosques de rápido crecimiento, el sector pasó a contribuir con una parte importante para la economía brasileña a través de la generación de productos para consumo directo o para exportación, generando así impuestos y empleos y actuando en la conservación y preservación de los recursos naturales renovables”. (Red SBS del día 16/08/2004).

- (6) las secretarías de agricultura, empresas estatales de extensión rural y fiscalización

Los organismos gubernamentales, que actúan en la agricultura, hacen propaganda al eucalipto, convenciendo a los productores rurales para que se adhieran al programa de *Fomento Forestal* de las empresas. En Espírito Santo, el programa de la empresa *Aracruz* convence a los productores rurales para que planten eucalipto a los efectos de la producción de celulosa. En su trabajo de divulgación, los organismos públicos también utilizan la generación de empleo a través de la plantación de eucalipto como instrumento de convencimiento.

Un ejemplo de ello es el convenio firmado el 7 de junio de 2004 entre *Aracruz*, la Secretaría de Agricultura de Espírito Santo (SEAG) y el Instituto de Investigación y Extensión Rural del Estado de Espírito Santo (INCAPER). El convenio prevé que los organismos de ese Estado tienen como meta promover la plantación de eucalipto en las propiedades rurales y, según el Secretario de Agricultura del Estado, Ricardo Ferraço, esta sería “una extraordinaria oportunidad para el agronegocio”. A pesar de que el programa se llama “Reforestación de inmuebles rurales”, los productores rurales del Estado solo dispondrán de 60 mil mudas de árboles nativos, bastante menos que el 1,3 millón de mudas de eucalipto previsto en el programa. Durante la firma del convenio, en el sur del Estado, el gerente forestal de *Aracruz*, Tadeu Mussi de Andrade, prometió generar cerca de 500 empleos directos y 2.000 indirectos en un área de plantación propuesta de 5.000 hectáreas de eucalipto en aquella región (*Produtor Florestal*, Año I Nº 4, julio de 2004, *Aracruz Celulose*).

- (7) las escuelas

Alumnos y profesores de las escuelas forman un grupo prioritario al que *Aracruz* busca influenciar. Según el Director de Medio Ambiente de *Aracruz Celulose*, Carlos Alberto Roxo, “La política social de la empresa prioriza el área educativa, principalmente”. En ese sentido la empresa se esfuerza en recibir la visita de escuelas a la fábrica y posteriormente, mantener los vínculos para que el trabajo de convencimiento de los niños continúe. En la principal feria de medio ambiente del Estado, la “*Feria del Verde*”, que se lleva a cabo anualmente en Vitória, con

más de 70.000 visitantes, *Aracruz* posee siempre los mejores y mayores espacios, bien a la entrada del evento. El público está compuesto, principalmente, por grupos de escolares de todo el Estado.

3. La generación de empleos

3.1 Datos acerca del sector de plantaciones y celulosa en Brasil

En Brasil existen muchas cifras disponibles sobre el sector de plantaciones y su capacidad de generación de empleo. Los datos se divulgan en las páginas web de las empresas, en conferencias y en artículos de diarios. Hay que agregar que, en esas páginas y en otros informes publicitarios, el sector de plantaciones siempre es llamado “sector forestal”. Es bueno dejar en claro que un monocultivo de árboles de eucalipto o pino, además de la presencia de los árboles, no tiene nada más en común con un bosque de verdad. El Sector insiste con el término ‘forestal’ porque este es un término positivo, que influye en la opinión pública, mucho más que “plantación”.

Presentamos algunos datos, obtenidos de diarios y de sitios en Internet, que impresionan en términos de cantidad –¡millones de empleos!– pero que, al mismo tiempo, llaman la atención por las diferencias y divergencias enormes entre ellos. Las fuentes no dan mayores detalles sobre la metodología utilizada para llegar a esos números, ni aclaran a qué categorías de empleos se refieren con ellos. Eso suscita dudas sobre la credibilidad de estos datos y también sobre la real capacidad de generación de empleos por las plantaciones de eucalipto para diversos fines en Brasil. Veamos algunos ejemplos:

- Según José Carlos Mendes, gerente forestal de la empresa *Klabin*, en conferencia dictada en Alemania, en setiembre de 2004, contando con 5 millones de hectáreas de plantaciones, el sector “forestal” genera en Brasil 1,5 millones de empleos directos y 5,2 millones de empleos indirectos.
- El diputado federal Renato Casagrande, en un artículo en el diario *A Gazeta* de 2003, dijo que la generación de empleos [del sector “forestal”] es de 2 millones de empleos directos.
- Para Antônio Claret, Presidente de la Asociación Mineira de Silvicultura, el sector “forestal” crea 2,5 millones de empleos directos e indirectos, según entrevista concedida al *Jornal do Brasil* el 7 de octubre de 2004.
- Y también: el diario *Estado de Minas*, en editorial del día 18 de diciembre, prevé que “*Un programa sustentado de reforestación puede generar 2 millones de empleos directos [en Brasil]*”.

Se enviaron, por correo electrónico, algunas preguntas a la Asociación Brasileña de Productores de Celulosa (BRACELPA) para aclarar las dudas sobre diferencias en los números de empleos presentados y las categorías de trabajadores incluidos. En su respuesta, BRACELPA no responde a las preguntas realizadas, pero afirma que “*hace un seguimiento solamente de la evolución de la mano de obra del sector de celulosa y papel*”. La entidad informa también que en Espírito Santo este sector genera 5.524 empleos directos e indirectos. Pero en su página web Bracelpa afirma que,

incluyendo plantaciones e industria, el sector 'forestal' para celulosa genera 100.000 empleos directos en el país. (www.bracelpa.com.br). Vale recordar que la mayor parte de la producción de madera en las plantaciones se destina a la producción de celulosa. ¿Dónde están, entonces, los millones de trabajadores?

El sitio en Internet de la Sociedad Brasileña de Silvicultura (www.sbs.org.br), fue consultado con la esperanza de que presentase un cuadro más completo que aclarase la cuestión. Pero el principal dato encontrado es la generación de 31.004 empleos en la "actividad forestal" en el país. La fuente citada en ese sitio es nuevamente BRACELPA, que, como ya sabemos, afirmó disponer solamente de datos del sector de celulosa y papel.

Se concluye entonces que los datos divulgados no están basados en fuentes seguras. Cuando fueron preguntadas, las fuentes de las informaciones, como en el caso de BRACELPA, no respondieron con exactitud. Por lo que parece, el principal interés de las empresas es el "jobwashing".

3.2 Aracruz Celulose

El Cuadro 1 (ver abajo), presenta datos sobre empleos directos e indirectos generados por Aracruz Celulose desde 1989.

Cuadro 1: Trabajadores directos e indirectos en Aracruz Celulose

| Año | Trabajadores directos | Trabajadores indirectos | Total |
|------|-----------------------|-------------------------|-----------|
| 1989 | 6.058 (1) | Sin datos | 6.058 |
| 1991 | 7.095 | Sin datos | 7.095 |
| 1992 | 6.677 | Sin datos | 6.677 |
| 1993 | 5.125 | Sin datos | 5.125 |
| 1994 | 3.275 | Sin datos | 3.275 |
| 1995 | 2.907 | Sin datos | 2.907 |
| 1996 | 2.652 | Sin datos | 2.652 |
| 1997 | 2.393 | 3.706 | 7.099 |
| 2001 | 1.794 (2) | 3.037 | 4.831 |
| 2003 | 2.281 | 7.546 | 9.827 |
| 2004 | 2.031 | 6.776 | 8.807 (3) |

(Fuentes: Informaciones corporativas, Aracruz Celulose: 1989-2003; RIMA, 1989; BVQI, 2004)

(1) 4.729 trabajadores directos en el área forestal con previsión de creación de 2.201 empleos más (proyecto de ampliación); 1.329 empleos directos en el área industrial con previsión de creación de 341 empleos más (proyecto de ampliación) (RIMA, 1989);

(2) 106 trabajadores directos en Portocel (puerto de exportación de celulosa); 146 trabajadores directos en Aracruz Produtos de Madeira y 1.542 trabajadores directos en Aracruz Celulose y subsidiarias internacionales;

(3) Según datos de BVQI, Aracruz posee 6.056 empleados (645 propios y 5.411 tercerizados) en el área de las plantaciones, y 1.751 empleados en el área industrial.

Algunos puntos llaman la atención cuando observamos el cuadro:

- desde 1991, el número de trabajadores directos ha disminuido siempre; el crecimiento registrado entre 2001 y 2003 se debe a la compra, por parte de *Aracruz*, de la empresa Riocell;

- entre los datos de 1989 a 1996, no se encontró información sobre el número de trabajadores indirectos. Aparentemente, porque la empresa no se preocupó en contabilizar a esos trabajadores en sus informes, o, tal vez, la empresa no tenía realmente noción de la cantidad de trabajadores tercerizados que prestaban servicios a *Aracruz*. De cualquier manera, ese hecho merece una investigación más profunda;

- a partir de 1997, la empresa comienza a presentar los números de trabajadores indirectos, probablemente a causa del gran proceso de tercerización implantado en el país en la década de los 90 que redujo significativamente los puestos directos de trabajo;

- hubo un gran aumento en el número de trabajadores indirectos entre 2001 y 2003, lo que no se puede explicar sólo con la compra de la empresa Riocell. Se solicitó, por correo electrónico, a *Aracruz Celulose*, información sobre lo que habría generado ese aumento, pero no se obtuvo respuesta alguna;

- siempre es importante relacionar el número de trabajadores con otros parámetros, a los efectos de tener una mejor evaluación acerca de la creación de empleos en este sector.

3.3 Generación de empleos desde otros parámetros

Inversión

Una característica del sector del cultivo del eucalipto para la producción de celulosa es la necesidad de grandes inversiones. Eso se debe a la complejidad tecnológica que requiere automatización en gran escala y empleo de maquinaria y tecnología importadas de Europa. En ese sentido, hay que comparar los empleos generados con los valores invertidos (Cuadro 2). Veamos estos tres ejemplos:

(1) José Koopmans, activista de derechos humanos, en un estudio sobre los impactos del monocultivo en el Extremo Sur de Bahía, indica que el costo de la construcción de la fábrica de *Bahía-Sul Celulose*, inaugurada en 1992, fue de 970 millones de dólares, con una expectativa de generación de 1.565 empleos. De esa manera, el costo de cada empleo generado alcanzó los 619.808 dólares.

(2) La fábrica C de *Aracruz Celulose*, inaugurada en 2002, costó 575 millones de dólares, generando 173 empleos directos y tercerizados, en la planta industrial. Este cálculo lleva a un costo de 3.323.699 dólares por empleo generado.

(3) La nueva fábrica de *Veracel*, cuya inauguración está prevista para este año 2005, cuenta con una inversión de 1.500 millones de dólares y promete crear cerca de 400 empleos, lo que significa un costo de 3.750.000 dólares por empleo generado.

Los tres ejemplos demuestran que el empleo en una fábrica de celulosa es extremadamente caro y que inclusive el costo de este empleo ha aumentado en estos últimos años. Para tener una mejor noción de estos valores, recurrimos a otros ejemplos (Cuadro 2).

Según Sérgio Leite (IBASE, 2004), profesor de Desarrollo, Agricultura y Sociedad de la Universidad Rural de Rio de Janeiro, el asentamiento de un millón de familias en el campo podría crear 3 millones de empleos con un costo de cerca de 8.000 reales (2.900 dólares) por empleo creado. Los costos de la creación de un empleo en la industria, en el sector de servicios y en el comercio, a través del programa Pró-Trabalho del Gobierno Federal, son respectivamente 23.000 reales (8.400 dólares), 35.000 reales (12.700 dólares) y 88.300 reales (32.100 dólares).

Cuadro 2: Inversión por empleo creado en la producción de celulosa, en comparación con otros sectores

| Sector | Costo por empleo generado (en US\$) |
|--|--|
| Asentamientos rurales | 2.900 |
| Industria (programa Pró-Trabalho) | 8.400 |
| Servicios (programa Pró-Trabalho) | 12.700 |
| Comercio (programa Pró-Trabalho) | 32.100 |
| Industria de celulosa (<i>Bahía Sul</i> – 1992) | 619.808 |
| Industria de celulosa (<i>Aracruz</i> – 2002) | 3.323.699 |
| Industria de celulosa (<i>Veracel</i> – 2005) | 3.750.000 |

(Fuentes: Cepedes, 1992; Cepemar, 1999; Veracel Celulose, 2003; Ibase, 2004).

Extensión territorial

Aracruz Celulose, propietaria de un total de 375.000 hectáreas de tierras en Brasil, es la empresa que ocupa la mayor cantidad de tierras en Espírito Santo, con 154.500 hectáreas. Considerando que la plantación de eucaliptos y la producción de celulosa son actividades interligadas, se pretende evaluar el número de empleos que *Aracruz* genera en la industria y en el campo, en comparación con la cantidad de tierras que concentra (Cuadro 3).

Con 375.000 hectáreas de tierras y 2.031 empleados directos, *Aracruz* genera un empleo directo por cada 185 hectáreas de tierras. Aunque se consideren solamente las áreas de plantación de eucaliptos –247.000 hectáreas– la generación de empleo no pasa de un empleo directo por cada 122 hectáreas de eucaliptos.

Sin embargo, si consideramos el cálculo más favorable para *Aracruz*, que incluye también el número oficial de 6.776 trabajadores tercerizados, de los cuales una parte actúa en el área de las plantaciones, llegamos a un número de un empleo directo e indirecto por cada 28 hectáreas de eucalipto.

En el caso de *Veracel*, según un documento de la empresa, fechado el 16 de diciembre de 2003, la misma posee 73.000 hectáreas y 400 empleados directos, lo que genera un empleo directo por cada 183 hectáreas. Con la fábrica en funcionamiento, actuarán cerca de 2.000 empleados directos e indirectos en el campo y en la fábrica. En ese caso, se estima un empleo directo e indirecto por cada 37 hectáreas de eucalipto.

Observando el caso del monocultivo agrícola más significativo en Espírito Santo, el café, es fácil concluir que el cultivo de eucaliptos genera pocos empleos. Según datos del Movimiento de los Pequeños Agricultores (MPA), una hectárea de café bien cuidada es capaz de crear un empleo directo. En la época de la cosecha, entre los meses de abril a julio, cada hectárea garantiza trabajo para una o dos personas más. O sea, este cultivo puede crear un empleo directo por cada hectárea de café.

Cuadro 3: Número de hectáreas necesarias para generar un empleo directo en monocultivos de eucalipto y café

| Monocultivo | Número de hectáreas de tierra para generar 1 empleo directo | Número de hectáreas de tierra para generar 1 empleo directo e indirecto |
|---------------------------------------|---|---|
| Eucalipto (<i>Aracruz Celulose</i>) | 122 | 28 |
| Eucalipto (<i>Veracel Celulose</i>) | 183 | 37 |
| Café | 1 | <1 |

(Fuentes: Aracruz Celulose, 2004; Veracruz Celulose, 2003; MPA, 2004).

4. Mecanización

4.1 Las plantaciones

En los años 70, casi todo el trabajo que comprendía la producción de mudas, la plantación, el desmalezado y el corte del eucalipto, era hecho de forma manual. En esa época, las plantaciones de eucalipto generaban mucho más empleo, principalmente para personas de las comunidades locales. A partir de los años 80, se inició un proceso de mecanización en el campo, primero en el área de corte del eucalipto, con las máquinas de corte. Ya en 1984, el 30% de la cosecha se realizaba en forma mecanizada y, desde entonces, este número sólo ha crecido. Hoy, prácticamente ningún corte es hecho por *motosierristas* (quienes operan motosierras) en las plantaciones de *Aracruz*. El trabajo de *motosierrista* sólo existe en las áreas de fomento forestal.

El despido de los *motosierristas* aumentó enormemente el desempleo y continúa en el recuerdo de los habitantes de ciudades como São Mateus, Conceição da Barra y Aracruz, donde buena parte de estos trabajadores vive hasta hoy, la gran mayoría aún desempleada. Datos contenidos en un folleto publicado por la empresa revelan que el grupo de trabajadores involucrados en la cosecha cayó de 1.100 a 350, o sea, 750 trabajadores perdieron el empleo debido a la mecanización. Esta misma publicación muestra que cada máquina corta 140 árboles por hora, mientras que un trabajador logra cortar 'solamente' diez árboles por hora.

Contrariando estos datos de *Aracruz*, los ex *motosierristas* generalmente hablan de 'miles de *motosierristas*' despedidos. Un simple cálculo, utilizando los números divulgados por la empresa

de que una máquina cosechadora sustituye a catorce trabajadores, y otro suministrado por un operador de máquina de corte, de que la empresa dispone de cerca de setenta máquinas, confirman las declaraciones que apuntan a despidos en masa de trabajadores. Si consideramos también la práctica de tres turnos diarios, concluimos que *Aracruz* despidió a 2.940 trabajadores. Este es un número más aproximado a las estimativas de los ex trabajadores y coincide con la afirmación de un ex dirigente de Sintral, el sindicato que representa a los *motosierristas*: “...recuerdo que en una época se adhirieron a una huelga de *Aracruz Forestal* y eran unos 3.000 funcionarios...”.

El empleo de *motosierrista* fue sustituido por el de operador de máquina. Éste parece ser un buen empleo, el operario trabaja sentado confortablemente y en cabinas con aire acondicionado. Sin embargo, este grupo de trabajadores enfrentó y aún enfrenta problemas, según el relato de un operador entrevistado, que está en la empresa desde 1992: “*En una época, había una máquina que exigía un control total y continuo del trabajador, causando mucho estrés a los operadores*”, y “*algunas personas tienen dificultad con el aislamiento del trabajo, pasando 8 horas por día a solas en una cabina*”.

4.2 La industria

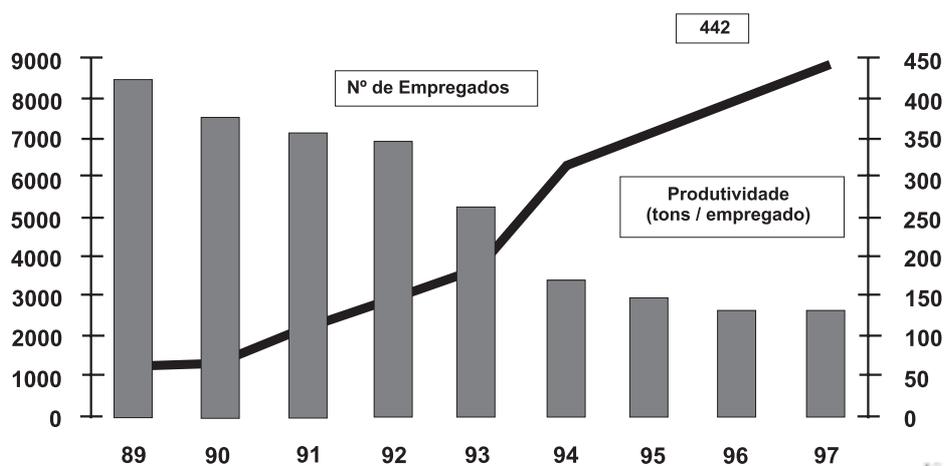
En la industria de celulosa de *Aracruz*, el proceso productivo es muy mecanizado, desde la inauguración de la primera fábrica en 1978. Y la exigencia de productividad por trabajador directo ha crecido de forma constante con el proceso de modernización y tercerización, que se intensificó a partir de la década de los 90. En 1989, 1.329 trabajadores de la industria producían 502.000 toneladas de celulosa, o sea, cada trabajador producía 378 toneladas de celulosa. Doce años después, 1.543 trabajadores (la gran mayoría activa en la industria) producían 1.240.000 toneladas de celulosa, lo que quiere decir que cada trabajador producía 804 toneladas de celulosa en 2001. La inauguración de la nueva fábrica C, en 2002, elevó la productividad: cada trabajador pasó a producir 1.052 toneladas de celulosa en 2003.

Una gráfica de 1998 de la propia *Aracruz*, demuestra el aumento de la productividad y la reducción de los empleados, a lo largo de los años:

Data da Última Atualização: 16/03/98 Referência do Quadro: 

5 - INDUSTRIAL

5.6) Produtividade x Número de Empregados



Obs.: Não inclui "Terceirizados"



La tercera fábrica (C) generó apenas 173 empleos, entre directos e indirectos. Pero eso no impidió una nueva ola de despidos, en diciembre de 2002, luego de la firma del Acuerdo Colectivo entre la empresa y Sinticel, el Sindicato de los Trabajadores de la Industria de la Celulosa. En nota publicada en el Diario *A Gazeta* de diciembre de 2002, Sinticel declara que *"repudia el proceso de despidos que Aracruz Celulose desencadenó después de la firma del Acuerdo Colectivo, a principios de diciembre. Varios trabajadores fueron despedidos en las áreas de Secado, Digestor y Caldera"*.

Sinticel muestra que la empresa pasó a producir más con menos trabajadores:

"A pesar del aumento de la producción y de las exportaciones y de la garantía de ganancias con el alza del dólar, la política de la empresa ha sido reducir los puestos de trabajo. Sectores como Mantenimiento, Limpieza, Vigilancia, Transporte y algunas áreas administrativas son blanco de un violento proceso de tercerización, sin la garantía de absorción de la mano de obra de la que prescinde la fábrica. Los que logran que los contratistas los aprovechen están sujetos a condiciones pésimas de trabajo y salario reducido". (Diario *A Gazeta*, 2002).

Los trabajadores que 'sobreviven' a este proceso de modernización entran en 'pánico', temiendo perder también sus empleos, según declara un trabajador que desde 1980 actúa en el área industrial de *Aracruz*. Según él, la frase *"si no está satisfecho, hay muchos deseando su lugar"* era y es constantemente usada por supervisores y coordinadores de las áreas. La reducción de los

puestos de trabajo se justifica con la siguiente afirmación: “*Él solo hacía todo el trabajo*”. Es de destacar también que, en los últimos doce años, los trabajadores no obtuvieron una ganancia salarial significativa como consecuencia del aumento de la productividad.

Además, los entrevistados revelan que se intensificó el control interno para que los trabajadores se dediquen al máximo a su tarea específica en el proceso de producción. Hoy, el acceso del trabajador de un departamento a otro departamento del área industrial, por ejemplo, que anteriormente era permitido, sólo ocurre con autorización previa, y queda registrado en su ‘tarjeta’. Este sistema electrónico de control permite que la empresa vigile, por completo, a cada trabajador y sus desplazamientos dentro del área industrial. Eso significa también que se hace más difícil que los trabajadores socialicen los problemas que enfrentan.

El proceso de construcción de una fábrica de celulosa: el caso *Veracel*

Una fábrica de celulosa altera profundamente la micro-región donde se instala. A pesar de la generación de los supuestos “miles” de empleos, el proceso de construcción genera una serie de problemas que afectan principalmente a las poblaciones tradicionales. Las fábricas de *Aracruz Celulose* construidas en territorio de la aldea indígena de Macacos, atrajeron una gran cantidad de trabajadores de otras regiones y estados. Eso acarrió muchos trastornos al barrio vecino llamado Barra do Riacho, que era básicamente un barrio de pescadores, y que está situado a un kilómetro de la fábrica. Este barrio pasó de 900 a 10.000 habitantes. Hasta hoy, la Villa sufre las consecuencias: altos índices de desempleo, prostitución infantil y tráfico de drogas.

En 2003, se inició la construcción de la nueva fábrica de *Veracel Celulose* en Eunápolis, en Bahía. En 2004, la CUT (Central Única de Trabajadores) del Extremo Sur de Bahía presentó a la empresa una lista de reivindicaciones de los trabajadores del obrador. La lista contenía doce exigencias, entre ellas, un reajuste salarial del 20%, el fin de las contrataciones temporarias que libera a las empresas de obligaciones laborales, y la alimentación gratuita y de calidad. A pesar de la petición de la CUT, los trabajadores iniciaron la huelga y después de varios días, cercados y vigilados por cientos de policías llamados por Veracel, los trabajadores llegaron a un acuerdo con las empresas involucradas en la construcción.

El Centro de Investigaciones y Estudios para el Desarrollo del Extremo Sur de Bahía (Cepedes), una ONG, está realizando un estudio sobre los impactos de la construcción de la fábrica en las comunidades vecinas. La investigación analiza asuntos tales como la situación de quien no consiguió trabajo, la prostitución y la situación general de los trabajadores. Aún sin investigación, en una visita rápida a esas comunidades, es posible constatar altos índices de pobreza, desempleo y analfabetismo, entre otros problemas.

5. Tercerización y degradación de las condiciones de trabajo

5.1 El proceso de tercerización

La tercerización es el mecanismo por el cual una empresa transfiere a otra las actividades no esenciales a sus objetivos empresariales. Significa que la empresa no puede transferir actividades que forman parte de su contrato social, o sea, puede tercerizar sólo ‘actividades-medio’ y no ‘actividades-fin’. (MPT-Minas Gerais, 2002).

El principal motivo de la tercerización es posibilitar que la empresa se especialice en la realización de su propia actividad. La tercerización se efectúa cuando se realiza el contrato entre dos empresas, por el que una prestará un servicio (de actividad-medio) a la otra. En ningún momento este contrato puede servir como mecanismo para reducir salarios y/o derechos de los trabajadores. Si eso ocurre,

“...se está ante una tercerización fraudulenta, en la que el instituto negocial busca sustituir, mediante el maquillaje de la forma, el contenido laboral de la relación existente entre el empleado y el empleador, con la interpuesta prestando, de hecho, el servicio de biombo de la ilegalidad”. (MPT-Minas Gerais, 2002).

Aún así, muchos opinan que la tercerización es un fenómeno típicamente económico, del que la Justicia Laboral se debe mantener distante. Según el Ministerio Público del Trabajo en Minas Gerais, “...el propio Poder Judicial lo entiende de otra forma, lo que se observa en las varias decisiones dictadas en situaciones específicas de tercerización ilegal”.

En Minas Gerais, más de cuarenta empresas que plantan eucalipto están siendo procesadas desde 2002 por el Ministerio Público del Trabajo por practicar la tercerización ilegal, ya que la plantación de eucaliptos, tercerizada por esas empresas, es claramente una ‘actividad-fin’ y no una ‘actividad-medio’. El hecho de que no exista una actuación semejante en Espírito Santo, muestra cuan controvertida es esa cuestión en el medio judicial.

5.2 Tercerización en Aracruz Celulose

De acuerdo con las declaraciones de un trabajador de *Aracruz*, que desde 1980 trabaja en el Mantenimiento Mecánico, la empresa poseía en aquella época cerca de 9.000 trabajadores directos, entre las plantaciones y la fábrica. Él afirma que hasta principios de la década de los 90, eran épocas de crecimiento profesional y de ganancias económicas para los trabajadores. Según él, los trabajadores tenían orgullo de “llevar la camiseta” de *Aracruz*.

A partir de 1991, cuando la segunda fábrica (B) entró en funcionamiento, comenzaron los cambios radicales que tenían como objetivo la adecuación de la empresa a los nuevos modelos de producción. Los resultados fueron el despido y la tercerización en masa, además de la fusión entre *Aracruz Celulose* y *Aracruz Florestal*. En pocos años, cerca de 6.000 puestos de trabajo fueron eliminados, lo que causó un serio impacto social, que es sentido hasta hoy por muchos ex trabajadores y sus familias, que aún habitan la región.

Las áreas tercerizadas fueron las de Mantenimiento Civil (albañiles, carpinteros, pintores, armadores y sus ayudantes), Administración, Vigilancia Patrimonial, Mantenimiento Eléctrico e Instrumental, y Almacenamiento. También las plantaciones fueron tercerizadas (brigadas de plantación, desmalezado químico, incendio y ayudantes, trabajadores en el vivero).

Los trabajadores que lograron ser recontratados perdieron el plan de salud, el transporte empeoró y la carga horaria aumentó. Después de algunos años, el salario era en promedio apenas un tercio de lo que recibían inicialmente. Algunos contratistas usaban como referencia el piso salarial de los trabajadores de Mantenimiento Mecánico, que desde el principio fueron tercerizados.

Un ex dirigente de Sintral afirma:

“Recuerdo muy bien la tercerización de Aracruz Florestal; en esa época quedó en la calle esta cantidad de trabajadores porque en ese tiempo no había máquinas de cortar eucalipto, era todo a través de motosierristas y entonces con esta tercerización colocó contratistas y máquinas de corte, y en las tercerizaciones ellos pagan un salario menor...”

Parte de los despedidos con problemas de salud recurrieron al sindicato para que interviniera ante la empresa. De acuerdo con las declaraciones de un ex sindicalista, en la mayoría de los casos la empresa no se sensibilizaba y se limitaba a prestar la asistencia médica por un breve período, que variaba de dos a cuatro meses.

6. Sindicatos: organización y desmantelamiento

Son muchos los sindicatos que representan las diversas categorías de trabajadores que actúan en *Aracruz Celulose* o en sus contratistas. Oímos a algunos ex dirigentes de dos de los principales sindicatos: Sinticel y Sintral.

6.1 Sinticel

El principal sindicato, que siempre actuó en la industria de la celulosa de *Aracruz*, es Sinticel. En 1978 fue lanzado el embrión de la Asociación que pasó a representar a los trabajadores de la industria. El Director Industrial de la empresa en esa época, estimulaba la organización de los trabajadores, pues entendía que eso era importante, además de ser parte de la cultura de su país de origen, Gran Bretaña, donde existían sindicatos bien estructurados. Ya en esa época, varios gerentes de áreas específicas apoyaron a los trabajadores, mientras que otros, incluyendo a Carlos Augusto de Aguiar, el actual Director-Presidente de la empresa, no los apoyaron.

Sinticel fue creado en 1979 como Sindicato de los Trabajadores de las Industrias de Papel, Celulosa, Pasta de Madera para Papel, Cartón y Corcho de *Aracruz*. Pero recién en 1983 el Ministerio de Trabajo firmó la carta sindical. En esa época, los trabajadores confiaban en el sindicato y asuntos relacionados a la insalubridad, peligrosidad y jornada laboral estaban siempre en el orden del día. Algunas conquistas del primer período de lucha del Sindicato fueron (i) transporte para los

trabajadores procedentes de Gran Vitória; (ii) reducción de la jornada laboral a cuarenta horas; (iii) ampliación de la asistencia médica y odontológica; (iv) pago de horas extras por encima de lo que determinaba la ley.

En 1985, tuvo lugar la primera tentativa frustrada de huelga y, al mismo tiempo, comenzó la articulación de la empresa contra el sindicato, según declaraciones de un ex sindicalista. El mismo año, los primeros procesos de insalubridad y peligrosidad fueron presentados a la justicia. La empresa se negaba a discutir la cuestión por entender que el trabajo no ofrecía riesgos para la salud del trabajador. Uno de los primeros procesos recién concluyó en enero de 2001, cuando 656 trabajadores fueron beneficiados. En 1986 fue lanzada la primera huelga y, al mismo tiempo, la mayor manifestación hasta hoy realizada por los trabajadores, que durante nueve días acamparon frente a la fábrica.

Las principales conquistas de los trabajadores ocurrieron hasta comienzos de los años 90. A partir de allí, sólo fue posible restituir las pérdidas salariales y garantizar eventuales beneficios salariales. Después de 1994, obligada por ley, la empresa comenzó a negociar la participación en las ganancias y resultados. Pero ya en 1998 se retiraron varias conquistas históricas de la clase trabajadora, hecho que ocurrió en todas las categorías de trabajadores. Entre esas pérdidas está la reducción del 50% al 20% de la remuneración extraordinaria por las primeras dos horas extra de trabajo, y restricciones en la asistencia médica y odontológica.

El trabajo de desmovilización del sindicato coincide con el proceso de despidos en masa en la década de los 90. En ese período, el proceso brutal de tercerización debilitó la base de sustentación del sindicato. En algunos casos de trabajadores con problemas de salud muy graves, el sindicato, a través de acciones judiciales, logró reintegrar al trabajador despedido a los planteles de la empresa con todos sus derechos restablecidos. Pero fueron pocos los casos si se compara con el número de los despidos. En ese período, hubo algunas paralizaciones en las puertas de la empresa. A pesar de la desmovilización, el sindicato consiguió ampliar su base a otras categorías afines. Comenzó entonces a llamarse *Sindicato de los Trabajadores de las Industrias de Celulosa, Pasta de Madera para Papel, Cartón, Corcho, Químicas, Electroquímicas, Farmacéuticas y Similares del Estado de Espírito Santo*.

El gran cambio se produjo en 2003, cuando una nueva dirección asumió en el sindicato, luego de un proceso electoral que todavía está siendo impugnado judicialmente. La nueva dirección, según declaraciones de un ex sindicalista, se caracteriza por ser aliada de la empresa. Él afirma que hoy el sindicato no adopta más la estrategia de iniciar acciones judiciales contra la empresa, y *Aracruz* ya se libró de una de las acciones colectivas por insalubridad que databa de muchos años. En vez de la justicia, se busca ahora una vía de negociación, una forma más frágil para garantizar los derechos de los trabajadores. Mientras que en el pasado, algunos directores del sindicato fueron hasta procesados penalmente, hoy esa relación cambió completamente.

Vale recordar también que fueron despedidos, recientemente, cinco ex directivos de Sinticel: Jorge de Oliveira, Manoel Carlos Gomes, Orlando Monteiro, Silvério Scarpatti y Luiz Alberto Soares Loureiro. La persecución de directores sindicales siempre fue una práctica de *Aracruz*. Pero si en el pasado, el propio sindicato buscaba garantizar la reintegración de sus (ex) dirigentes, hoy no ofrece más ese apoyo a sus asociados.

6.2 Sintral

El sindicato de los trabajadores activos en el área de plantaciones en el Norte de Espírito Santo es Sintral, fundado en 1988, con el apoyo de varias entidades, principalmente de la FASE-ES y de la Comisión Pastoral de la Tierra (CPT), además de la Iglesia Católica. A partir de ese momento hubo “... sucesivas huelgas, en 1991 en las Florestas Rio Doce, en Aracruz en el 92...”, de acuerdo con lo que declara un ex directivo del sindicato. La principal reivindicación era salarial y los trabajadores eran quienes decidían entrar o no en huelga. Los directivos del sindicato no poseían mucha experiencia, pero tenían “...muchas ganas de luchar, fue muy bueno”. En los primeros años de Sintral, hubo una relación fuerte entre trabajadores y sindicato. Un ex director de Sintral afirma que “la confianza se construía en el día a día”.

La situación cambió completamente con la tercerización, que debilitó al sindicato y a los trabajadores. Cuando conseguían algún beneficio con una huelga, “la empresa reaccionaba de forma de sofocar aquello, de retirar el beneficio a través de la tercerización”. Al mismo tiempo, la empresa comenzó a proponer asociaciones, “...y algunos directivos empezaron a encontrarlo interesante...”, dice un ex directivo.

El resultado de ese proceso fue la reducción significativa del número de asociados del sindicato. Pero, al mismo tiempo, fue creada la ‘tasa administrativa’ por la que el empleado ya entra en una empresa tercerizada como asociado del sindicato, y se le descuenta un porcentaje del salario. Un trabajador tercerizado de *Plantar* afirma que en los dos años de su contrato “nunca vi a un directivo de Sintral”, a pesar del descuento mensual de la ‘tasa administrativa’. Afirma también no saber ni “donde queda la sede del sindicato; hay un médico para los trabajadores, pero no sé si este fue contratado por el sindicato o por la empresa”.

Hay un gran distanciamiento entre Sintral y los trabajadores asociados al mismo. Un trabajador de *Plantar* dice: “Yo contribuyo, pero no conozco el sindicato, y ellos no saben nada de nuestra situación”. Un ex director del sindicato denuncia que “... hoy Aracruz es quien manda y mantiene al sindicato, y la categoría está abandonada...”. Él incluso plantea sospechas sobre un proceso colectivo, en el que el sindicato descontó el 10% del valor que cada trabajador iba a cobrar y cuando los trabajadores protestaron por el descuento, la dirección del sindicato alegó que era determinación de la Justicia Laboral y que no se podía hacer nada. Según un ex director, hoy ya no existen nuevos procesos colectivos, sólo individuales, porque en esos casos el sindicato está obligado a actuar. Un ex director resume que “el sindicato no va más al campo a hablar, eso se acabó”. Y así se acabó también la relación de confianza que existía antes entre los trabajadores y los dirigentes sindicales.

7. Ex trabajadores: accidentes y enfermedades laborales en las plantaciones

7.1 Trabajadores mutilados despedidos

En los años 80, *Aracruz Celulose* aún mantenía cerca de 9.000 empleados, según aclara un sindicalista entrevistado. La mayor parte de esos trabajadores actuaba en las plantaciones y la

mayoría fue despedida por los procesos de tercerización y modernización. En el grupo de los despedidos que no fueron contratados por contratistas, estaban los trabajadores que sufrieron accidentes de trabajo y/o contrajeron enfermedades laborales. En realidad, el proceso de despido fue la oportunidad para *Aracruz* de librarse de aquellos trabajadores que ya no lograban más alcanzar la productividad deseada por la empresa.

A partir del análisis de los casos de 33 ex trabajadores, cuyas historias se registraron en un dossier elaborado por el *Movimiento de los Mutilados de Aracruz Celulose*⁴, se logró tener una noción de los tipos de accidentes y enfermedades laborales comunes en aquella época, entre los trabajadores:

- accidentes/enfermedades en función del transporte: el transporte en la década de los 80 se realizaba por medio de camiones, que tenían tablas de madera como asientos; los caminos tenían muchos pozos y los constantes sacudones causaron problemas de columna a los trabajadores.

- accidentes de trabajo en función de la plantación de eucalipto y desmalezado: los trabajos de plantación, fertilización y desmalezado eran manuales y las personas tenían que cargar cajas con mudas y productos químicos, que pesaban más de 40 kilos, lo que causaba problemas en las cervicales.

- accidentes/enfermedades en función de la aplicación de agrotóxicos: el monocultivo del eucalipto exige la aplicación frecuente de agrotóxicos, principalmente herbicidas y hormiguicidas. La bomba utilizada para la aplicación de esos productos pesa, promedialmente, 20 kilos y es cargada por el trabajador en la espalda, causando también problemas en la columna. Además, la exposición prolongada a los agrotóxicos causa dolores de cabeza, vómitos, dolores en la boca y en el estómago, uñas débiles, riesgo de ceguera, entre otros males. Hay que resaltar que en aquellos años el riesgo era aún mayor, porque se usaba apenas una máscara para proteger al trabajador. No existía todavía el Equipo de Protección Individual (EPI), obligatorio actualmente. Además, los trabajadores no recibían ningún tipo de capacitación para manipular el veneno.

- accidentes con el corte de eucaliptos: ocurrían caídas de árboles encima de los trabajadores, además de accidentes a causa de la manipulación de la motosierra, como pérdidas de dedos, de pie, además de cortes en el cuerpo y el rostro.

- enfermedades en función del mantenimiento de equipos y máquinas: el mantenimiento y reabastecimiento de la motosierra, realizado por cada motosierrista sin ninguna protección, causaba irritación en los ojos y hasta ceguera, y también una enfermedad llamada leucopenia –disminución de la tasa de glóbulos blancos en la sangre. Esa enfermedad ocurre también en personas que

⁴ Este Movimiento surgió en 2004 cuando decenas de ex trabajadores de *Aracruz Celulose* en São Mateus, con graves problemas de salud, se movilizaron en torno a un compañero trabajador de *Aracruz* que estaba siendo procesado. Él había llamado a la empresa de “asesina” durante la Audiencia Pública en la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara Federal, en Brasilia, en el mes de mayo de 2003, después que vio morir a varios compañeros en función de problemas de salud contraídos cuando trabajaban en *Aracruz Celulose*. Hasta hoy, la gran mayoría de esos ex trabajadores no recibieron ningún tipo de indemnización. El Movimiento incluye también a viudas de ex trabajadores de *Aracruz*. Todas esas personas que están reclamando sus derechos, violados por *Aracruz Celulose*, demandan también por la omisión del Estado.

aplican agrotóxicos sin protección o que manipulan lubricantes para el mantenimiento de máquinas forestales.

- accidentes/enfermedades a causa de la limpieza del terreno: la recolección de los troncos de eucalipto podía provocar tanto accidentes como problemas en la columna.

Al analizar los 33 casos, llama la atención que:

- el registro de los accidentes laborales no fuese una práctica común;
- los laudos de los médicos especialistas comprobando la existencia de enfermedades laborales no fuesen aceptados por el servicio médico de *Aracruz Celulose*;
- los trabajadores mutilados por accidentes de trabajo fuesen todos despedidos y, hoy, la gran mayoría continúe desempleada, sin jubilación, y sobreviva con la ayuda de parientes y vecinos.

Esos trabajadores enfrentan muchas dificultades para reclamar sus derechos a través de la Justicia. Primero, el sindicato de la categoría, Sintral, no les dio apoyo ni orientación cuando comenzaron a reivindicar sus derechos, a mediados de los años 90. En segundo lugar, a partir de un análisis de las demandas judiciales civiles y laborales contra *Aracruz Celulose* en los tribunales de los municipios de Conceição da Barra y São Mateus, se concluye que:

“Aracruz Celulose (...) se vale de todos los recursos judiciales disponibles para procrastinar las demandas judiciales promovidas contra ella, lo que demuestra su total falta de compromiso con los derechos (sociales y civiles) de sus funcionarios”. (Informe sobre las demandas judiciales civiles y laborales contra el grupo *Aracruz Celulose* en el Estado de Espírito Santo, FASE: 2003 / Relatório sobre os processos judiciais civis e trabalhistas contra o grupo *Aracruz Celulose* no Estado do Espírito Santo).

De acuerdo con lo que declara un ex sindicalista, *“Aracruz nunca se interesó por sus ex trabajadores”*. Pero en estos casos se trataría, antes de todo, de un *deber, obligación* que tiene una empresa del porte de *Aracruz Celulose* de indemnizar a todos aquellos que fueron mutilados mientras daban su fuerza de trabajo y su sudor a la implantación y expansión de la empresa, y que hoy viven en una situación de total miseria y abandono.

7.2 La situación actual de los trabajadores en las empresas tercerizadas

Actualmente, las enfermedades y accidentes de trabajo ocurren con menor intensidad, ya que varias actividades manuales, principalmente el trabajo de motosierrista, son cada vez más escasas. El principal problema de salud de los trabajadores en el campo continúa siendo la aplicación de agrotóxicos, a pesar de las afirmaciones de las empresas tercerizadas de que, si se utilizan los equipos de protección individual, no hay peligro para la salud del trabajador.

En la práctica, los problemas continúan, según alerta un trabajador de *Plantar* que, aún enfermo, continúa prestando servicios para *Bahía-Sul Celulose*:

“Ellos nos daban un mameluco de paño, guantes de goma, botas cortas y máscara, pero nadie aguantaba usar las máscaras porque con el calor el trabajador tenía una sensación de sofocamiento y entonces se le recomendaba usar la máscara colgada al cuello y sólo colocarla en el rostro cuando llegaba un inspector [de Bahía-Sul] aunque después allá dentro de la plantación de eucalipto el trabajador se la sacase”.

Impresiona el hecho de que el encargado no exigiese el uso constante del equipo: “*El sólo protestaba cuando el trabajador no estaba con la máscara colgada al cuello, para que en el momento en que el jefe llegara se la colocara rapidito*”. Otro problema que este trabajador comenta es que las bombas con agrotóxicos perdían en la espalda. Pero el encargado decía que los trabajadores tenían que usarlas, aunque no ofrecieran protección. El trabajador reclama también que las botas de cuero, que eran comunes hasta hace poco tiempo, y los guantes de goma tampoco protegían suficientemente.

Un ex trabajador de 59 años trabajó en la empresa tercerizada *Plantar* durante catorce meses entre 2000 y 2001, aplicando agrotóxicos. A pesar de utilizar un equipo de protección individual con máscara, ropa, guantes y botas, sufrió el primer desmayo en el campo después de cuatro meses. “...*Entonces, mi amigo me llevó para la sombra, agarró un sombrero, me abanicó hasta que unos diez minutos después me recuperé otra vez. Después trabajé toda la tarde. Pasaron unos dos, tres meses y me dio otro desmayo...*”. (Entrevista el 27-10-2002, Conceição da Barra). A partir de ese momento, se enfermó y, al quejarse con el encargado, fue despedido: “...*Porque yo mismo le reclamé a uno que comandaba el campo, que yo estaba enfermo, hoy le reclamé y al otro día vino el aviso y se acabó. Sólo que yo no firmé. Pero sólo Jânio firmó. Puso el sello y él mismo firmó...*”. Ese trabajador fue despedido aún contra su voluntad. Hasta el día de hoy, lucha por sus derechos en la justicia.

Este ex trabajador cuenta también el caso de un compañero que murió en el campo:

“Junio trabajaba en el mismo sector que yo y le dijo a los amigos que estaba sintiéndose mal. A la hora del almuerzo no quiso almorzar, no almorzó. Llegó la hora de volver al trabajo. Volvieron a trabajar. Ellos acostumbran poner el nombre de la persona en la hilera que toma. Cuando se hicieron las 4:40, que es la hora que se para allá en el campo, pararon, guardaron las bombas. Cuando salieron al camino, el amigo que viajaba con él notó la falta y dijo: ¿dónde está Junio? Junio no está aquí. Para ese entonces iban a ser las 5. Volvieron, entraron en la hilera, llegaron y él estaba caído, con la bomba en la espalda”.

Según parece, algunos trabajadores tienen más resistencia contra la aplicación de agrotóxicos que otros. El ex trabajador afirma lo siguiente: “...*Porque alguien soporta el veneno pero no todo el mundo*”. Y, al mismo tiempo, alerta:

“...Ahora, nadie sabe más tarde, ¿no?, no todo el mundo soporta. Porque hay personas allá que el primer día de servicio tuvieron dos desmayos. Es decir que si le dieron dos desmayos el primer día olvídese, no sirve de nada insistir, ¿no?...”.

La ocurrencia de muertes de trabajadores de *Plantar* en las plantaciones de *Aracruz Celulose* llevó, en 2002, al Ministerio Público Federal del Trabajo (MPT) de Espírito Santo a instaurar una investigación secreta, que también incluyó la declaración del ex trabajador de *Plantar* antes citado. La investigación resultó en un Compromiso de Ajuste de Conducta, firmado por el MPT y por *Plantar*, que obligaba a la empresa a seguir una serie de procedimientos para asegurar la salud y la seguridad de los trabajadores.

Un trabajador de *Plantar*, que actualmente trabaja en la empresa y aparentemente no sufre de problemas de salud, afirma lo siguiente: “...*prefiero trabajar con la azada que aplicar agrotóxicos...*”. Dice que el trabajo con agrotóxicos en las llamadas ‘grutas’ es más peligroso. También le

gustaría tener otro trabajo, pero al mismo tiempo tiene miedo de perder el empleo actual, porque sabe lo difícil que es encontrar uno. Trabaja en un grupo de cuarenta trabajadores, pero doce no aguantaron el trabajo. Algunos renunciaron y otros fueron despedidos por *Plantar*.

Otros dos trabajadores tuvieron menos suerte y se intoxicaron en 2003, en São Gabriel da Palha, trabajando para una empresa tercerizada, *Emflora*. Los dos trabajaron diez días sin botas, mameluco o ropa especial, solo guantes –agujereados–, aplicando una mezcla de tres agrotóxicos en una nueva plantación de eucalipto de *Aracruz Celulose*, en una hacienda de 78 hectáreas. Cada trabajador iba a ganar cerca de 280 reales por el trabajo. Después de algunos días comenzaron a sentir dolor de cabeza, mareos, temblores y dolor de barriga. Cuando denunciaron el caso en la prensa, la empresa legalizó inmediatamente la situación laboral, firmando el carné de esos trabajadores. Fueron llevados al médico de la empresa, que pidió que volvieran inmediatamente al trabajo, afirmando que estaban bien y que se acostumbrarían al trabajo con agrotóxicos. La verdad, los dos tenían leucopenia, lo que se constató a través de exámenes realizados en la capital del estado, Vitória.

Hoy, un año después de lo ocurrido, esos trabajadores continúan sintiendo dolores de cabeza. Uno de ellos está procesando a *Emflora* por lesiones corporales. El caso muestra, una vez más, como en la práctica la tercerización puede llevar a precarización de las condiciones de trabajo. Quien se libra de las demandas y de la responsabilidad es *Aracruz Celulose*, ya que mientras los trabajadores siguen poniendo en riesgo la salud y la propia vida sin garantía de sus derechos, las plantaciones de eucalipto crecen.

Motosierristas continúan en el Fomento Forestal

En todo el Estado de Espírito Santo, *Aracruz Celulose* incentiva el fomento forestal, esto es, la plantación de eucalipto en propiedades de terceros, generalmente productores rurales. A partir de un contrato con la empresa, ellos reservan una parte, o toda su propiedad, para la plantación de eucalipto. Este recurso permite aumentar la producción de materia prima sin que la empresa precise adquirir más tierras. Además de liberar a *Aracruz* del pago de las obligaciones laborales, esta “tercerización” garantiza la expansión del monocultivo de eucalipto en áreas en las que la empresa jamás se arriesgaría a causa de las condiciones y/o declive del suelo.

Esta práctica se extiende sobre todo a la región serrana de ese estado, donde los agricultores plantan eucalipto en áreas de alto declive y difícil acceso, en las que es muy complicada la utilización de recursos agrícolas alternativos. El corte del eucalipto y la ardua tarea del retiro de los árboles son realizados por *motosierristas* contratados por los agricultores.

En el año 2003, la CPT (Comisión Pastoral de la Tierra) del Estado de Minas Gerais denunció que, mediante falsas promesas, estaban siendo reclutados trabajadores en el Estado para áreas de fomento forestal en Marechal Floriano, municipio serrano de Espírito Santo. Una inspección de la Comisión Regional del Trabajo (DRT) de Espírito Santo, también en 2003, comprobó las condiciones degradantes de trabajo en áreas de corte de eucalipto de fomento de *Aracruz Celulose*.

Parte II: Empleo y trabajo en las comunidades vecinas de Aracruz: destrucción del trabajo y búsqueda de alternativas

1. La situación del empleo y el trabajo en las comunidades vecinas

En la década de 1970, la expansión demográfica fue mayor en el municipio de Aracruz que en otras regiones del estado, presentando un índice del 36,3%. Mucha gente fue atraída por la promesa de Aracruz Celulose de generar muchos empleos. Según el Informe de Impacto Ambiental (RIMA), producido en 1989 para el proyecto de ampliación de Aracruz Celulose, esta expansión tuvo lugar porque “el proceso de reforestación abrió la posibilidad de fijar, en su origen, mano de obra de la región, además de atraer trabajadores de otras, a la búsqueda de la significativa cantidad de empleos permanentes proporcionados por la silvicultura”.

El Informe, sin embargo, no explicita cuánto sería esa “significativa cantidad”. Asimismo, lo que el RIMA y otros documentos oficiales omiten decir es que, a la llegada de Aracruz Celulose al Norte de Espírito Santo, la empresa invadió tierras de dos poblaciones tradicionales: los pueblos indígenas tupinikim y guaraní y las comunidades quilombolas. La mayoría de las familias de esas poblaciones fue expulsada, así como los pequeños agricultores, que fueron literalmente desalojados o perdieron su sustento, como sucedió en la comunidad de Vila do Riacho, en Aracruz.

Los habitantes más antiguos de esas comunidades cuentan cómo eran las condiciones de trabajo y empleo antes de la llegada de Aracruz Celulose, y los cambios que se produjeron después de la plantación de eucalipto.

Comunidades indígenas

Cuando Aracruz Celulose llegó al municipio de Aracruz, el Sr. Antônio dos Santos, de 65 años, indio tupinikim y ex cacique de la aldea de Pau-Brasil, vivía en la aldea de Cantagalo, una entre las más de treinta aldeas indígenas que se extinguieron con la llegada de la empresa. En esa época, su comunidad tenía cerca de veinte familias. El Sr. Antônio cuenta que todos los hombres y mujeres en Cantagalo trabajaban, aunque nadie tuviera un empleo formal. Las principales formas de trabajo en la comunidad eran el trabajo en la quinta (plantando, desmalezando y cosechando café, maíz, banana etc.); el trabajo doméstico (limpieza de la casa, preparación de los alimentos, cuidado de la ropa, la salud y la educación de los hijos); el auxilio entre familias para la cosecha y la construcción de casas; la caza y la pesca y la fabricación y confección de artesanías como vasijas, remos y tamices.

Después de la llegada de Aracruz, el Sr. Antônio trabajó durante nueve años para la empresa plantando eucalipto, pero se fue, según él “porque quise”. Se fue a vivir a la aldea de Pau Brasil y se juntó con otros indígenas tupinikim en la lucha por la recuperación de sus tierras, invadidas por Aracruz. Más tarde, muchos indígenas fueron despedidos en el proceso de mecanización y tercerización.

Diversas actividades tradicionales de trabajo se hicieron inviables con la llegada de *Aracruz* que destruyó, directa e indirectamente, los recursos naturales de los que dependían esas actividades, como la *Mata Atlántica*, los ríos y los arroyos. Hoy, solamente las quintas y las plantaciones de eucalipto, ‘heredadas’ de *Aracruz* en la última lucha por la tierra, en 1998, son las principales fuentes de empleo dentro de las áreas indígenas. Pero esos empleos son insuficientes para la cantidad de indígenas. Es por ello que la falta de empleo es señalada como uno de los principales problemas de las comunidades indígenas.

En busca de alternativas, 84 de las aproximadamente 400 familias indígenas en el municipio de *Aracruz* viven de la fabricación y venta del carbón producido a partir de la recolección de los residuos de eucalipto (troncos y gajos), restos del corte de los rolos. A pesar de que, en el año 2002, se firmó un acuerdo con las comunidades indígenas, en el que se prometía garantizar la ‘empleabilidad’ de los indios, *Aracruz Celulose* prohibió, en octubre de 2004, la recolección de esos residuos, principal fuente de supervivencia de aquellas familias. Protestaron cortando árboles de eucalipto. El argumento para no ceder más los residuos fue de que esa práctica podría ocasionarle problemas de orden laboral. Sin embargo, se sabe que la empresa ya dispone de una máquina que tritura los troncos y gajos de madera, para reducir los costos de fertilización de las plantaciones. Al parecer, no es importante para *Aracruz* el hecho de que esta prohibición se traduce en hambre para muchas familias.

La cuestión del carbón

La fabricación de carbón en Espírito Santo se destina principalmente a abastecer con esta fuente energética a la industria siderúrgica existente en el Estado. Aún antes de la llegada del eucalipto, esa ya era una práctica corriente, cuando entonces se usaba el bosque nativo como materia prima. Con la implantación del monocultivo en gran escala del eucalipto en Espírito Santo, surge una nueva y abundante fuente de materia prima, ya que el bosque nativo era cada vez más escaso.

Las familias que trabajan en la fabricación de carbón de eucalipto siempre fueron explotadas por los llamados “gatos” que vienen a ser pequeñas empresas que hacen acuerdos con empresas de eucalipto, como *Aracruz*, para tercerizar la limpieza de las plantaciones después del corte. Las condiciones de trabajo de los carboneros son precarias, siendo muy común en ese medio la explotación del trabajo infantil. Todo ello resulta en la creciente degradación de las relaciones y condiciones de trabajo, que ocurren desde hace años en las áreas donde actúan las empresas del sector.

Muchas veces, la única alternativa de supervivencia para las familias sin tierra acampadas al lado de las plantaciones de eucalipto es la recolección de los residuos y la fabricación de carbón. A ejemplo de los indígenas y de otras comunidades, esas familias han tratado de organizarse, para no depender más de los “gatos”.

Comunidades quilombolas

Antes de la llegada de *Aracruz Celulose* a São Mateus y Conceição da Barra, vivían allí cerca de 10.000 familias de comunidades remanentes de *quilombos* en áreas rurales de esos municipios. Vivían de forma semejante a los indígenas tupinikim y guaraní. Según el Sr. Cloves dos Santos, de 65 años, habitante nacido en Córrego do Santana, “*el sustento provenía de la quinta; harina, banana, daba de todo...*”. Y agrega, “*no se pasaba hambre, si uno estaba con hambre se iba al bosque y todo el mundo tenía comida, pescaba, cambiaba mercaderías*”. En esa época el dinero era poco, pero el trueque de productos era constante. Según el Sr. Cloves: “*Sí, intercambiaba, uno ayudaba al otro a trabajar...*”.

El producto más tradicional y, también el principal, era la harina de mandioca, utilizada para preparar el tradicional “biju”, un alimento a base de harina y coco. El Sr. Humberto, otro antiguo habitante de la región, comenta que “*había un comprador de harina que llegaba y cargaba harina así a granel. Cuando llegaba el camión eran 1000, 3000 sacos de harina. Ahora viene todo empaquetado. Antiguamente salía de aquí para Vitória [capital de Espírito Santo], ahora viene de allá para acá*”.

Según el Sr. Cloves, *Aracruz* daba mucho empleo cuando llegó, “*pero después que el eucalipto se afirmó, despidió a todo el personal. Yo trabajé 15 años en Aracruz Florestal...*”. Mientras trabajó en *Aracruz*, de 1979 a 1994, el Sr. Cloves aplicaba veneno a las plantaciones, lo que le causó los problemas de salud que enfrenta hasta el día de hoy. A causa del veneno que salpicó su ojo, él sufre problemas en la vista y, además, tiene problemas en las cervicales, debido a que cargó en la espalda, durante aquel tiempo, la bomba llena de agrotóxico, que llegaba a pesar más de veinte quilos.

Hoy en día, el Sr. Cloves vive de su tierra, plantando porotos, maíz y mandioca para hacer harina, a pesar de los problemas en los ojos y las cervicales. Él evalúa la llegada de *Aracruz* a la región:

“Por un lado mejoró, tenía un empleo cerca, mucha gente trabajó, pero, por otro, empeoró, acabó con la tierra, expulsó a las familias a las ciudades, que hoy viven en favelas (...). Prometían empleos para todos y sus descendientes y la gente trabajó, perdió la salud y quedó en la calle, con diversos problemas de salud, en los ojos, en la columna y con mutilaciones”.

Distribuidas en 35 comunidades hay 1.500 familias remanentes de *quilombolas* que sobreviven hoy en medio de las plantaciones de eucalipto. Para cientos de esas familias, cuya pequeña porción de tierra ya no produce como antes, la única forma de trabajo posible es la fabricación y venta de carbón de los restos de los eucaliptos recolectados en las extensas áreas de plantación de *Aracruz*. Este es el caso de los indígenas tupinikim y guaraní.

Esas familias sufren también la persecución de la empresa *Visel*, que, con su milicia armada, cuida la seguridad de las plantaciones de *Aracruz*. Tal persecución también es practicada por la Policía Militar, que en vez de estar al servicio de la población, que paga sus sueldos a través de los impuestos, defiende, en realidad, los intereses de la empresa. En 2003, seis *quilombolas* fueron presos cuando hurgabán residuos de una plantación de *Aracruz*, en una acción conjunta de la Policía Militar y *Visel*. Posteriormente, fue fundada una asociación de *quilombolas* hurgadores

que logró firmar un acuerdo con *Aracruz* en el sentido de garantizar la recolección. Aún contra la voluntad de la empresa, los *quilombolas* continúan hurgando los residuos y enfrentando incidentes, que todavía ocurren de vez en cuando, entre la población local, *Visel* y la Policía Militar. Organizados, ellos están dispuestos a seguir enfrentando a la empresa para garantizar esa fuente de supervivencia que, para muchos, fue la única que quedó.

La comunidad de Vila do Riacho

Vila do Riacho es una comunidad centenaria del municipio de *Aracruz* y tiene cerca de 5.000 habitantes. Según declaraciones de uno de sus más antiguos pobladores, el Sr. Luís Lopes Vieira, de 71 años, antes de la llegada de *Aracruz Celulose*, la región era muy habitada y donde “*todo el mundo tenía trabajo, plantaba mandioca, porotos, café, caña de azúcar, muchas frutas: banana prata, banana de terra (...) muchos criaban ganado y pescaban*”. Agrega también que “*no teníamos dinero, pero comida y trabajo no faltaban (...) comíamos carpincho, paca y pescado ni qué decir*”. También acostumbraban hacer algunas artesanías como cestas y esteras.

Cuando *Aracruz Celulose* llegó, mucha gente vendió sus tierras, como fue el caso del padre del Sr. Nilton Amâncio Almeida, de 59 años. Él acostumbraba cazar y pescar y después que vendió sus tierras, se fue para la ciudad de *Aracruz*. “*Allá, quedó melancólico, nunca más volvió a ser el mismo y murió a los 62 años*”.

Por su parte, el Sr. Luis encontró trabajo con la llegada de *Aracruz*, inicialmente como tractorista en la construcción de la primera fábrica de celulosa y después en el campo, trabajando en la tala del bosque nativo: “*Era un trabajo muy duro, con sol o con lluvia*”. Cuando su familia se quiso ir para la ciudad, él renunció. Así como él, mucha gente en Vila do Riacho trabajó en *Aracruz*. Según la Sra. Glória, de 52 años, “*Aracruz Florestal sacaba cuatro camiones de peones de aquí*”.

Hoy, Vila do Riacho es una comunidad cercada por el eucalipto, donde, según el Sr. Luís, “*no se puede tomar un atadito de leña, porque lo llaman ladrón*”. Se refiere a la decisión de *Aracruz Celulose* de prohibir a la población la recolección de residuos de las plantaciones, de la misma forma que lo hizo con las comunidades indígenas y *quilombolas*. A mediados de 2004, los hornos para hacer carbón pertenecientes a sus habitantes fueron destruidos, en una acción conjunta de *Visel*, la Policía Militar y la Policía Ambiental. Otros fueron apresados o sus instrumentos de trabajo les fueron confiscados.

Todo eso significa que muchas familias en Vila do Riacho perdieron su principal fuente de supervivencia. Según el Sr. Luís, “*casi nadie trabaja en la empresa*”. Además, afirma que “*la empresa boicotea a los habitantes de Vila do Riacho, no deja que trabajen allá y persigue a quien quiere trabajar*”. La mayor oferta de empleo en Vila do Riacho proviene de una fábrica de mezcla para albañilería, que actualmente emplea a sesenta trabajadores. La actividad tradicional de hacer artesanías prácticamente se acabó por falta de materia prima.

2. Las mujeres y el eucalipto

Las mujeres indígenas, *quilombolas* y campesinas, que vivían junto a sus familias y comunidades en los lugares tomados por el cultivo del eucalipto, tenían su papel socioeconómico bien definido. De acuerdo con el relato del Sr. Antônio dos Santos, de la aldea de Pau Brasil, las mujeres

indígenas tenían tareas específicas. Ellas producían algunos tipos de artesanías como tamices, por ejemplo, mientras que los hombres hacían vasijas y remos. Junto con los hombres, ellas trabajaban en la quinta, plantando y desmalezando, y también pescaban. Las mujeres *quilombolas*, por ejemplo, producían el *bijú* –un alimento típico de esa población– para alimentar a sus familias y también para comercializarlo y generar ingresos.

Con la llegada de las plantaciones de eucalipto, las mujeres, como los demás habitantes de la región, vivieron los cambios en la organización de su territorio y de su lugar en la comunidad; en lo que se producía y como se producía. Su papel socioeconómico dentro de la familia y de la comunidad sufrió alteraciones y varias de esas mujeres, después de perder sus tierras, se vieron obligadas a buscar otro espacio para vivir y trabajar. Emigraron con sus hijos y parientes a regiones urbanas, próximas al lugar donde vivían, como es el caso de muchas familias que se trasladaron a las ciudades de São Mateus y Aracruz. Otras se fueron a la región metropolitana del estado, engrosando las favelas y, para poder seguir atendiendo sus casas y sus familias, cambiaron las actividades rurales por las de empleada doméstica, limpiadora o lavandera de familias de clase media y de la burguesía urbana.

Las mujeres que hasta hoy resisten en el medio del eucalipto también siguen atendiendo sus casas y su familia, pero, al mismo tiempo, enfrentan más dificultades que antes. Por ejemplo, los ríos y arroyos que utilizaban para lavar la ropa, de los que se sacaba el agua para beber y en los que se pescaba están, en su mayoría contaminados. De esa forma, los miembros de la familia, inclusive las mujeres, son forzados a trasladarse para obtener agua potable. La Sra. Doralim Serafim dos Santos, *quilombola*, cuenta que *“aquí nadie lava ropa en este arroyo, pues la ropa queda amarilla y empercudida, cuando yo era chica íbamos a ‘encandilar’ peces al arroyo y el agua estaba limpita”*.

Otro problema es la falta de bosque nativo, fuente de la materia prima necesaria para la fabricación de artesanías. Además, la contaminación del suelo por el uso de agrotóxicos en las plantaciones compromete la plantación de hierbas medicinales realizada por las mujeres. Las hierbas medicinales son muy utilizadas por las poblaciones tradicionales para prevenir y combatir enfermedades. La falta de tierra buena y suficiente complica también la articulación entre las tareas domésticas y la producción agrícola. Hoy, las mujeres tienen que recorrer largos trayectos para trabajar en plantaciones de terceros, en el cultivo del café y de la caña de azúcar, por ejemplo. Esas mujeres están más expuestas a accidentes de trabajo.

También hay que agregar que hoy, en el estado de Espírito Santo, el 26% de las familias, o sea, 800.000 hogares, tienen mujeres como jefes de familia. Eso significa que Espírito Santo es uno de los estados brasileños que cuenta, proporcionalmente, con el mayor número de hogares dirigidos por mujeres. Ese dato indica que el trabajo remunerado de las mujeres dejó de ser apenas una forma de aumento de la renta familiar y pasó a ser fundamental para su subsistencia y la de su familia.

Está también la experiencia de las mujeres indígenas que, con la pérdida de las condiciones de subsistencia buscaron formas alternativas de contribuir financieramente con la familia. Algunas se volvieron empleadas domésticas de los jefes de la empresa *Aracruz*. Sin embargo, en 1998, luego del proceso de autodemarcación de las tierras indígenas, fueron despedidas en represalia. Tuvieron que buscar otros tipos de trabajo fuera de las aldeas. No obstante, algunas tuvieron más suerte y consiguieron trabajo como educadoras y agentes de salud en las propias aldeas donde viven.

Todo ese esfuerzo de las mujeres en contribuir con la renta familiar ha generado cambios en su papel tradicional, lo que, de alguna forma, afecta a toda la comunidad. Por otro lado, a pesar de los perjuicios producidos por la acción de ese gran proyecto agroindustrial, el mismo busca siempre estar junto a esa población, promoviendo acciones de carácter asistencial. Una de las últimas actividades de que se tiene noticia es la promoción de cursos de enseñanza de oficios para esas mujeres, buscando capacitarlas como manicuras, pedicuras y camareras, profesiones extrañas para esa población.

Otra situación que merece ser destacada es la de un número reducido de mujeres de comunidades vecinas que trabajan dentro de la empresa *Aracruz*. No sorprende que por el año 1998, apenas el 6,8% de los empleados de la empresa fuese del sexo femenino, de acuerdo con datos de la época. Aún así, la mayor parte de las mujeres que trabajaba en *Aracruz* hacía limpiezas, trabajaba en el sector administrativo de la fábrica, o en el vivero y en la actividad de plantación de mudas, tal vez por creer que las mujeres son más aptas para este tipo de actividad que requiere un trabajo manual cuidadoso. Sin embargo, hoy, tal actividad ya está casi totalmente mecanizada. La mayoría de estos servicios ahora está tercerizada.

En el trabajo en el campo, las mujeres también han sufrido accidentes de trabajo como los hombres. Un ejemplo de accidente ocurrió el día 14 de julio de 1986, cuando una ex trabajadora de *Aracruz Celulose* descendió una 'gruta' con una caja de 30 mudas de eucalipto que pesaba 45 quilos. Se cayó y se fracturó la columna. Después de ser transferida a un servicio de limpieza de escritorios, fue despedida porque no podía pararse. Hoy, con 51 años de edad, ella no puede cargar una silla y precisa controlar el dolor en la columna con remedios. Nunca más consiguió otro empleo.

Muchas veces, sin embargo, las mujeres, invisibles, tuvieron que cuidar a sus maridos, enfermos y accidentados por el trabajo realizado en las plantaciones. La Sra. Doralina cuenta que "*había días que él llegaba aquí con dolor en los ojos y casi no podía dormir de noche, y después quedó mal de la vista, no veía bien y ahí se hizo unos exámenes*". Hay inclusive mujeres viudas de ex trabajadores de la empresa *Aracruz* y de empresas tercerizadas que precisan mantener solas la casa, sin ninguna ayuda.

3. Alternativas de generación de trabajo en el campo

3.1 Introducción

Según Sérgio Leite (IBASE, 2004), profesor de Desarrollo, Agricultura y Sociedad de la Universidad Rural de Río de Janeiro, de 1995 a 1996 cerca de 18 millones de personas trabajaban en el campo en Brasil, en actividades relacionadas con la agricultura. Sin embargo, más del 75% de esos puestos se concentraban en el sector familiar. El mismo investigador sostiene que el sector de asentamientos rurales, donde se practica generalmente la pequeña agricultura, constituye hoy un campo especial para una política consistente de mantenimiento y generación de nuevos empleos. Pero, es exactamente este sector que encuentra dificultades para reproducirse y garantizar su

permanencia, además de estar amenazado por la expansión de las pasturas, por la posesión fraudulenta de tierras, y por la plantación de eucaliptos y pinos, así como por el incremento de otros monocultivos en gran escala, como el de la caña de azúcar y la soja.

En Espírito Santo, a partir de la construcción de la fábrica C de *Aracruz Celulose* en el período 2000 a 2002, se inició un nuevo ciclo de expansión del eucalipto en el Norte del Estado. En un artículo, en el diario *A Tribuna*, en 2001, el subintendente de Sooretama, Clarindo Manthaya, afirmó que “aproximadamente 400 personas ya perdieron el empleo” en Sooretama, debido a la compra de tierras por *Aracruz*. Fue por eso que la Intendencia comenzó a elaborar un proyecto de ley para impedir la venta de tierras a la empresa. En el mismo artículo, Jaceir Alves Fernandes, de la Federación de Trabajadores Agrícolas de Espírito Santo (FETAES), declara que 15 hectáreas de eucalipto generan apenas un empleo, mientras que cada hectárea de cultivo de café puede dar empleo hasta a dos trabajadores.

Veracel Celulose hizo un estudio por cuenta propia sobre la generación de empleo en sus áreas, en el Estado de Bahía, que totalizan 146.927 hectáreas (73 mil hectáreas de monocultivo de eucalipto), comparando el número de habitantes, trabajadores y empleados en las propiedades compradas, antes y después de su llegada (Cuadro 4).

Cuadro 4: Ocupación de la tierra, antes y después de la compra de tierras por Veracel

| Municipio | Propiedad | Tamaño promedio (hás.) | Antes de la llegada de Veracel ¹ | | | Después de la llegada de Veracel ² | | |
|----------------|------------|------------------------|---|--------------|------------|---|---|-----------|
| | | | Habitantes | Trabajadores | Empleados | Habitantes ³ | Trabajadores | Empleados |
| Belmonte | 101 | 249 | 213 | 130 | 89 | 2 | | 206 |
| Canavieiras | 5 | 447 | 7 | 3 | 3 | 0 | | 1 |
| Encruzilhada | 1 | 98 | 0 | 0 | 0 | 0 | Todos incluidos en la columna de la derecha | 1 |
| Eunápolis | 78 | 511 | 167 | 72 | 57 | 17 | | 553 |
| Guaratinga | 5 | 400 | 8 | 4 | 2 | 4 | | 1 |
| Itabela | 17 | 487 | 60 | 24 | 20 | 15 | | 43 |
| Itagimirim | 14 | 235 | 32 | 17 | 9 | 4 | | 1 |
| Itapebi | 20 | 186 | 31 | 15 | 13 | 6 | | 76 |
| Porto Seguro | 46 | 478 | 136 | 50 | 38 | 9 | | 2 |
| S.C.Cabrália | 120 | 336 | 240 | 127 | 66 | 14 | | 56 |
| Totales | 407 | 3427 | 894 | 442 | 297 | 71 | | |

(Fuente: Veracel Celulose, 2003).

1. Todos los trabajadores vivían en las propiedades. Solamente una parte de los mismos estaba formalmente empleada.

2. A partir de julio de 2003.

3. 17 empleados y 54 dependientes. Los empleados están incluidos en la columna “empleados”.

En base al Cuadro 4, *Veracel* concluye, de forma positiva, que el número de trabajadores (442) y empleados (297) en el área aumentó de 739, antes de su llegada, a 944, después que ella llegó. La empresa pretende demostrar así que está generando más empleos que los que se creaban antes, cuando había principalmente haciendas de ganado.

En realidad, lo que se puede concluir a partir de esos datos es que *Veracel*, al sustituir 73.000 hectáreas de pasturas para la cría de ganado, por 73.000 hectáreas de monocultivo de eucalipto, está sustituyendo una actividad que generaba un empleo cada 99 hectáreas (cría de ganado), por otra actividad que genera sólo un empleo por cada 78 hectáreas (plantación de eucalipto). Y si consideramos el área total de *Veracel* de 146.927 hectáreas (*Veracel Celulose*, 2003), la plantación de eucalipto genera apenas un empleo cada 156 hectáreas. Eso significa que aunque aceptáramos los datos de la propia empresa, que obviamente generan algunas dudas e interrogantes, lo cierto es que, en términos de generación de empleo, *Veracel* muestra que su proyecto es un desastre total: ¡un empleo cada 156 hectáreas de las tierras que están en su poder!

Al mismo tiempo, la investigación muestra un dato preocupante que es la casi ausencia de habitantes en medio de las plantaciones de eucalipto: ¡71 habitantes en 146.927 hectáreas! Según los datos presentados en el cuadro 4, más de 800 habitantes tuvieron que salir de sus casas cuando *Veracel* llegó. Eso significa que las personas que habitan en las propiedades del entorno quedaron aún más aisladas, sin vecinos. Este aislamiento, según declaraciones recogidas para el presente estudio, se vuelve una nueva causa de éxodo rural. La ausencia de habitantes acaba aumentando también la inseguridad en esas regiones de eucalipto.

Es importante observar también que los números del Cuadro 4 dejan algunas interrogantes. En el Cuadro 5, simplificamos los datos del Cuadro 4 para mostrar eso más claramente. En primer lugar, llama la atención el aumento del número de trabajadores y empleados en el Municipio de Eunápolis, lo que permitiría a *Veracel* afirmar que realmente está generando muchos más empleos de los que existían antes en las propiedades adquiridas en aquel municipio. Hay que resaltar, sin embargo, que el aumento del número de empleos puede ser fácilmente explicado por la presencia, en ese municipio, del vivero de la empresa, en el que se producen las mudas para todas las áreas de plantación. Asimismo, en Eunápolis está la sede administrativa de la empresa para la coordinación de las actividades relacionadas con las plantaciones. De esta forma el aumento del número de empleos en Eunápolis contrasta claramente con la disminución del número de empleos en la mayoría de los otros municipios, en los que sólo hay plantaciones. Eso coincide con la enorme disminución de los “habitantes” en estas áreas.

Además, los datos generales presentados no dicen nada sobre las situaciones concretas. Los números de la propia empresa muestran que para los habitantes del municipio de Santa Cruz de Cabrália, la llegada de *Veracel* fue una tragedia de enormes proporciones, dado que de los 193 trabajadores y empleados que existían, sólo quedaron 56, y de los 240 habitantes permanecieron catorce. Peor aún es la situación en Porto Seguro, donde el número de trabajadores/empleados pasó de 88 a 2, y el de habitantes de 138 a 9. En Itagimirim, de los 26 trabajadores/empleados quedó sólo uno. Solamente Itapebí, por algún motivo desconocido, parece haberse beneficiado con un real aumento (48) de los puestos de trabajo, mientras que en los otros municipios este número permaneció más o menos estable, o tuvieron alguna pérdida.

Cuadro 5: Ocupación de la tierra, antes y después de la compra de tierras por Veracel (simplificada)

| Municipio | Antes de la llegada de Veracel | Después de la llegada de Veracel | Después de la llegada de Veracel |
|----------------|--------------------------------|----------------------------------|----------------------------------|
| | Trabajadores y Empleados | Trabajadores y Empleados | Aumento ó disminución |
| Belmonte | 219 | 206 | -13 |
| Canavieiras | 6 | 1 | -5 |
| Encruzilhada | 0 | 1 | +1 |
| Eunápolis | 129 | 553 | +424 |
| Guaratinga | 6 | 1 | -5 |
| Itabela | 44 | 43 | -1 |
| Itagimirim | 26 | 1 | -25 |
| Itapebi | 28 | 76 | +48 |
| Porto Seguro | 88 | 2 | -86 |
| S.C.Cabrália | 193 | 56 | -137 |
| Totales | 739 | 940 | 201 |

En el marco del presente estudio, se trató de hacer un relevamiento en el municipio de Vila Valério, Espírito Santo, donde recientemente *Aracruz Celulose* plantó eucalipto, en función del nuevo ciclo de expansión de la empresa. Las áreas ocupadas eran anteriormente utilizadas, sobre todo, para la plantación de café. A partir de estos datos, se busca comparar la generación de empleo en áreas de eucalipto con áreas de producción de café, siendo esta última mucho más significativa en términos de generación de empleo, trabajo y renta para la población rural, que la cría extensiva de ganado - referencia para el estudio realizado por *Veracel*. Se trata de mostrar también cuál es la capacidad de generación de trabajo y renta de la pequeña propiedad dentro de la lógica de la agricultura campesina, defendida por el Movimiento de los Pequeños Agricultores.

3.2 Estudio de caso: Vila Valério

Informaciones generales

El municipio de Vila Valério queda en la región Norte de Espírito Santo, comprende 42.270 hectáreas y cuenta con una población estimada en 13.899 habitantes, perteneciendo 4.099 habitantes al área urbana (29%), y 9.800 al área rural (71%).

El municipio vive básicamente de la producción agrícola, principalmente de los cultivos de café *conillon* que ocupan 22.800 hectáreas (IBGE, 2002), o sea, el 54% del municipio. El segundo mayor cultivo es la plantación de coco que ocupa 986 hectáreas. En tercer lugar está la plantación de eucaliptos que ocupa cerca de 700 hectáreas. Otras plantaciones, en menor escala, son el maíz, el poroto, la banana, la pimienta, frutas y árboles de caucho. Además de las plantaciones, cerca de 10.850 hectáreas del municipio están ocupadas por pasturas.

Otro dato relevante es el gran número de propiedades, 1.590, de las cuales el 29% son propiedades de 0 a 10 hectáreas y el 58,2% de 10 a 50 hectáreas. Esto significa que la gran mayoría de las propiedades es de pequeño porte. Apenas el 4,5% de las propiedades son grandes, de más de 100 hectáreas.

En el área urbana se vive básicamente de la producción de café. Según el edil Moacir Olidonio, hay siete depósitos de café en la sede del municipio y cada uno tiene entre veinte y treinta empleados. También hay depósitos en algunas villas en el área rural del municipio.

En 1993, la Iglesia Evangélica de Confesión Luterana de Vila Valério y Vila Pavão creó el proyecto 'Denes', con la propuesta de invertir en agricultura familiar. El proyecto apostó a la fruticultura, una actividad capaz de producir hasta diez empleos directos por hectárea, de acuerdo con lo que afirma el Sr. Decimar Schultz, asesor-técnico de la Fundación Luterana *Sementes*. Según el pastor luterano Christian: "*Nuestra mayor intención es diversificar la plantación de cultivos en la región, dentro de un concepto ecológico consistente y con la preocupación de ampliar el mercado para la venta de la producción*". Además de cuestionar el impacto ambiental del monocultivo de eucalipto, el pastor Christian dice que el mismo provoca el éxodo rural, porque tanto la plantación como la cosecha están mecanizados, dejando a los productores rurales desempleados.

La plantación comercial de eucalipto y la compra de tierras por *Aracruz Celulose* en Vila Valério comenzaron en 2001. Hoy, tres años después, es un buen momento para realizar una evaluación de esta plantación en un municipio que vive básicamente de la agricultura del café.

Situación del empleo en las áreas de Aracruz, antes de la plantación de eucalipto

Se hicieron algunas visitas y entrevistas con personas que trabajaban en las mayores áreas compradas por *Aracruz Celulose*: la Hacienda Breda de 473,44 hectáreas y la Hacienda de Luiz Meringuelli de 68,60 hectáreas.

En la Hacienda Breda, cerca de cuarenta personas vivían y trabajaban permanentemente como empleados del hacendado, de acuerdo con la declaración de una ex empleada, la Sra. Teresa. En la época de la zafra del café, el número de trabajadores aumentaba a 1.300 personas que venían de otros municipios, inclusive de otros estados, como Bahía. Cuando *Aracruz* compró la hacienda, el dueño se sentó con las familias y les dijo que no había ninguna solución, que todo el mundo tenía que irse inmediatamente. Desde entonces, la villa de Arariboia, que vivía básicamente del movimiento de personas y mercaderías en torno a la Hacienda Breda, entró en decadencia. Hoy, eso puede constatarse por cualquiera que visite la Villa, donde algunas familias que permanecieron sufren con la falta de empleo y de perspectivas. El Sr. Martim, antiguo habitante del lugar afirma que está "*...contra la invasión de tierras, pero esta hacienda debería haber sido invadida para evitar esta plantación de eucalipto...*". Otro habitante del lugar afirma que "*...el problema es que una vez ocupada por el eucalipto, nunca más sirve para la agricultura...*".

También fue entrevistada una familia de ex habitantes de la Hacienda de los Meringuelli. Esta familia se mudó recientemente a la sede del municipio de Vila Valério, después de haber trabajado en otra hacienda, luego de ser expulsada por *Aracruz* de la Hacienda de los Meringuelli. Dijeron que vivían en aquella hacienda con otras cinco familias, antes de la llegada de *Aracruz*. Su familia estaba compuesta por cuatro miembros que trabajaban directamente con un área de cerca de 12 hectáreas con 25.000 plantas de café, como medianeros, lo que significa que la mitad de la zafra era

para el patrón. Ganaban cerca de 10.000 a 12.000 reales al año con el café, y tenían además pequeños animales, una huerta, leña y agua a discreción y habían iniciado una plantación de pimienta. En la época de la cosecha, entre treinta y cuarenta personas trabajaban en la hacienda. Cuando *Aracruz* la compró, la familia de la Sra. Teresa pudo negociar la cosecha de café todavía dos veces. Ellos lamentan haber dejado aquella propiedad, y admiten que prevén muchas dificultades en la nueva etapa de sus vidas en la ciudad, ya que no están acostumbrados a vivir en la ciudad ni ven perspectivas de empleo. Dicen que en el campo la vida era mucho más fácil que en la ciudad. Con la compra de la propiedad por *Aracruz*, la casa de la Sra. Teresa y las casas de los otros medianeros, con los que siempre se relacionaban y trabajaban, fueron destruidas.

De acuerdo con las declaraciones, se concluye que había entre sesenta y 100 personas trabajando permanentemente en las áreas compradas por *Aracruz* en Vila Valério, áreas que juntas totalizan alrededor de 1.000 hectáreas (cerca de 700 hectáreas de tierra cultivable y hoy ocupada por el eucalipto). Esas áreas, según diversas declaraciones, son casi todas planas y consideradas las mejores del municipio para fines agrícolas. El principal cultivo en esas áreas era el café.

Situación de empleo en las áreas de Aracruz, después de la plantación de eucalipto

Con la entrada de la empresa *Aracruz* en Vila Valério, la contratista *Plantar*, logró firmar un contrato con la empresa para hacer la plantación de eucalipto y la aplicación de agrotóxicos en las áreas adquiridas. Inicialmente, *Plantar* contrató a cuarenta personas. Hoy apenas 28 personas trabajan diariamente. Aún así, según uno de ellos, ese grupo trabaja parcialmente en el municipio de Vila Valério, y también en municipios cercanos como Sooretama, Jaguaré y São Mateus. El motivo es que ya no hay trabajo suficiente para los 28 trabajadores en las 700 hectáreas de eucalipto ya plantados en Vila Valério. El trabajador de *Plantar* afirma asimismo que el trabajo es arduo y el salario bajo (350 reales, de los que quedan, después de algunos descuentos, cerca de 300 reales). A él le gustaría tener otro empleo, de mejor calidad, y un salario mayor. A pesar de reconocer que *Plantar* suministra equipo individual de protección, el trabajador tiene pavor de ciertas aplicaciones de agrotóxicos en áreas de 'grutas', cuando se está muy expuesto a las aplicaciones de los compañeros. Prefiere trabajar con la azada, en vez de lidiar con agrotóxicos. También dice que no se gana por productividad, lo que desmotiva a los trabajadores. Sin embargo, admite que, aún así, tiene miedo de perder el empleo.

La propuesta del Movimiento de los Pequeños Agricultores

El Movimiento de los Pequeños Agricultores (MPA) surgió en Espírito Santo en 1998 y defiende la permanencia del hombre y la mujer en el campo, luchando por la garantía de la seguridad alimentaria de los agricultores y, al mismo tiempo, contra el fortalecimiento del modelo agroindustrial de Brasil, que continúa expulsando familias enteras del campo, defendiendo el monocultivo, la introducción de transgénicos y la aplicación de fertilizantes químicos y agrotóxicos. En Espírito Santo, cerca de 10.000 familias de pequeños agricultores de un total de 55.000 ya participan del MPA, de alguna manera. En Vila Valério, existe un núcleo municipal de este movimiento.

Se realizaron visitas, con miembros del MPA, a varios agricultores que trabajan concretamente en la implementación de la propuesta del MPA, la *agricultura campesina*. Lo que llama la atención es que en pocas hectáreas (la mayoría de los pequeños agricultores tiene como máximo 20 hectáreas de tierras), los agricultores son capaces de plantar una gran diversidad de cultivos que

prácticamente garantiza su seguridad alimentaria. En las propiedades hay, en promedio, cuatro personas trabajando, considerando que en las épocas de zafra, principalmente del café, este número puede duplicarse o hasta triplicarse. No se usan agrotóxicos, lo que disminuye el costo de producción y garantiza la salud del trabajador y de los alimentos que él y su familia consumen.

El MPA defiende asimismo la plantación de café, aún siendo un monocultivo, como base de sustentación de los agricultores, nunca como único cultivo. Una cantidad de 3.000 plantas de café (cerca de 1,5 hectáreas) bien cuidadas puede garantizar anualmente cerca de 150 sacos de café descascarado. Con el precio actual, esta cantidad de café puede rendir para el agricultor cerca de 18.000 reales al año, o sea, 1.500 reales al mes. Hace algunos años en Vila Valério se registró la mayor productividad de café de Brasil en la propiedad de Ozílio Paterlli: más de 208 sacos de 60 quilos por hectárea.

El MPA defiende una reforma agraria que garantice que más personas puedan vivir de la pequeña agricultura. Considera al latifundio como uno de los más grandes atrasos del campo, como por ejemplo las grandes haciendas con pasturas y el monocultivo del eucalipto. De acuerdo con el MPA, el monocultivo mecanizado en gran escala, genera poquísimos empleos y causa impactos ambientales negativos, además de concentrar la renta en manos de unos pocos.

Conclusión

Es posible comparar, en base solamente a datos cuantitativos, la generación de empleo en la plantación de eucalipto y en otras actividades del campo, como *Veracel Celulose* hizo en el cuadro 4. Sin embargo, se verificó que la conclusión de *Veracel*, aparentemente positiva –aumento de empleo con la plantación de eucalipto–, es una conclusión precipitada porque el tema “trabajo y empleo” en las áreas rurales es algo mucho más complejo.

En este estudio de caso, en base a los datos recogidos en Vila Valério, se considera que es más correcto comparar, no uno solo, sino diversos aspectos cuantitativos y cualitativos relacionados con el tema ‘empleo y trabajo’ para que se puedan evaluar las ventajas y desventajas de cada alternativa, comparando los monocultivos de eucalipto y de café con la propuesta de agricultura campesina del MPA (Cuadro 6).

Cuadro 6: Aspectos relacionados al trabajo y el empleo en los monocultivos de eucalipto y de café y en la agricultura campesina

| | Monocultivo de eucalipto | Monocultivo de café | Agricultura campesina |
|---|---|---|--|
| Capacidad de generación de empleo | Baja (1 empleo directo e indirecto/28-37 hectáreas) | Alta (hasta 1 empleo/há.; en la zafra hasta 2 a 3 empleos/há.) | Alta (hasta 1 empleo/1-2 há.; en la zafra hasta 4 a 5 empleos/há.) |
| Capacidad de generación de renta | Baja (1 a 1,5 salario mínimo para el trabajador) | Media-alta (hasta 1000 reales por hectárea) | Media-alta (hasta 1000 reales, o más, por há.; café con otros cultivos) |
| Riesgos para la salud | Alto (cultivo con aplicación de agrotóxicos) | Medio-Alto (cultivo con, generalmente, aplicación de agrotóxicos) | Bajo (no usa agrotóxicos; los propios alimentos, son saludables) |
| Seguridad alimentaria | Baja (precisan comprar alimentos para la familia) | Baja (precisan comprar alimentos para la familia) | Alta (produce sus alimentos básicos: porotos, arroz, maíz, hortalizas, etc.) |
| Riesgo de perder el empleo | Medio-Alto | Medio-bajo (riesgo mediano en el caso de jornaleros) | Bajo |
| Cuenta de agua, gas, energía | Alta (el trabajador precisa pagar agua, gas y energía) | Media (siempre tiene acceso a agua y leña en la quinta) | Media (siempre tiene acceso a agua y leña en el campo) |
| Circulación de la producción en el municipio | Generalmente baja. Sale del municipio para fábricas de celulosa de <i>Aracruz</i> | Alta. Circula en el municipio, generando impuestos y trabajo | Alta. Circula en el municipio, generando impuestos y trabajo |
| Transporte para el trabajo | Demorado. Con ómnibus y a veces atrasado | Rápido (generalmente, la quinta está cerca de la casa) | Rápido (generalmente, la quinta está cerca de la casa) |

Consideraciones finales

Más que presentar datos específicos sobre la generación de empleo, el estudio pretende ofrecer algunos elementos para reflexionar sobre un tema complejo. Esta reflexión es fundamental para que las personas, comunidades y movimientos, que enfrentan en sus regiones proyectos de plantación de eucalipto en gran escala para la producción de celulosa –símbolos de “moderniza-

ción” y “progreso”–, puedan elaborar una visión más envolvente y crítica de la realidad del empleo y del trabajo en torno a ese tipo de proyecto.

Se constata que hay una enorme distancia entre la “promesa” de una empresa como *Aracruz Celulose*, y la realidad. La empresa está preocupada en presentar siempre números que suenen bien a los oídos del público en general. Sin embargo, una mirada más cuidadosa pone en jaque a buena parte de esos números, principalmente cuando se evalúa el volumen de inversiones y la extensión territorial de la empresa. La “promesa” se repite para todo un sector, erróneamente llamado sector “forestal”. Este sector intenta expandir las plantaciones en Brasil por donde pueda, en busca de más ganancias para los accionistas de las empresas involucradas. En esa tarea, cuenta con una serie de aliados, principalmente el Estado, que infelizmente parece aún más optimista que las propias empresas con relación a las “promesas” de empleo.

El estudio demuestra también lo contradictorio que es invertir tanto en la plantación de eucalipto como en la producción de celulosa, que tienden a necesitar cada vez menos trabajadores, en una sociedad que necesita tanto de más empleos. La mecanización y la tercerización promovidas en *Aracruz Celulose*, en los últimos 20 años, hicieron que fueran despedidos miles de trabajadores, además de haber estimulado la precarización de las condiciones de trabajo y el debilitamiento de los sindicatos, que deberían ser un punto de apoyo para el trabajador, y no para la empresa. En ese sentido, el drama de los ex trabajadores del sector, más allá de la situación de aquellos que continúan, por ejemplo, aplicando agrotóxicos, es mucho más preocupante. Los derechos violados de los ex trabajadores todavía esperan por reparaciones dignas por parte de *Aracruz Celulose*.

Tal vez uno de los puntos más importantes que muestra este estudio es que el proyecto de expansión de las plantaciones de monocultivos de árboles y la producción de celulosa, al generar un cierto número de empleos, destruye otras oportunidades de trabajo, más difíciles de ser cuantificadas. Ejemplos de ello son las diversas actividades tradicionales de las comunidades indígenas y *quilombolas*, más allá de la producción de café por productores rurales en Vila Valério. Quedó claro, también, que las mujeres son las principales víctimas del proyecto dominador de *Aracruz*; no hay lugar para ellas en los planes de los gerentes y estrategias de la empresa.

La pérdida de “trabajo” no parece tener relevancia en el mundo moderno de hoy que sólo habla de “empleo”. Una afirmación de *Aracruz* muestra como ella misma es defensora de esa visión; para la empresa: “*Las actividades forestales ofrecen oportunidades de empleo, aún en las áreas más remotas del país*”. Lo que significa que para ella, la diversidad de actividades tradicionales de trabajo, una característica de las comunidades indígenas, *quilombolas* y campesinas, simplemente no existe.

Es necesario revalorizar el trabajo humano que muchas veces no se traduce en un empleo formal, con salario y carné de trabajo, como por ejemplo la situación de los que hoy trabajan en la plantación de eucalipto, totalmente dependientes de una empresa, con salarios bajos y altos riesgos para su salud. Al pensar en la importancia del trabajo para las personas, es preciso reafirmar la importancia de la autonomía de las comunidades tradicionales y campesinas, que tienden a perder sus recursos y actividades tradicionales a causa de la “voracidad” de empresas que continúan apropiándose de sus tierras, prometiendo, a cambio, algunos empleos.

Bibliografía

- Aracruz Celulose S.A. Página principal en Internet: <http://www.aracruz.com.br>
- Aracruz Celulose S.A. Informe Social y Ambiental. 2003. www.aracruz.com.br
- Aracruz News, Nº 4 – año 2, 1996.
- BVQI, comunicado sobre la certificación CERFLOR de Aracruz Celulose en Espírito Santo. San Pablo, noviembre de 2004.
- Calazans, Marcelo y Overbeek, Winfridus. O caso Aracruz Celulose no Brasil: ECAs exportando insustentabilidade. Espírito Santo, Brasil: 2003.
- Cepedes/CDDH, Eucalipto: uma contradição. Impactos ambientais, sociais e econômicos do eucalipto e da celulose no Extremo Sul da Bahia. Cepedes/CDDH. Eunápolis, 1992.
- Cepemar. Informe de Impacto Ambiental – RIMA. Fiberline C. Informe Técnico COM RT 079/99. Diciembre de 1999.
- FASE-ES. Relatório I da Violação dos Direitos Econômicos, Sociais, Culturais e Ambientais (DESCA I) pelo Estado do Espírito Santo e Aracruz Celulose. Vitória, agosto de 2002.
- FASE-ES: Relatório II da Violação dos Direitos Econômicos, Sociais, Culturais e Ambientais (DESCA II) pelo Estado do Espírito Santo e Aracruz Celulose. Vitória, diciembre de 2003.
- FASE-ES. Cruzando o Deserto Verde. Film denuncia. 2002
- FASE-ES. Relatório sobre os processos judiciais civis e trabalhistas contra o grupo Aracruz Celulose no Estado do Espírito Santo, 2003.
- IBASE. Democracia Viva 21: Especial Mercado de Trabalho. Rio de Janeiro, abril/mayo 2004.
- IBGE. Informações levantamento sistemático da produção agrícola no município de Vila Valério. 2002.
- Diario *A Gazeta*: Aracruz incentiva plantio de eucalipto: muita gente critica o projeto florestal, acusando-o de ser um dos principais fatores de desertificação do Norte do Estado. 01/04/1999.
- Diario *A Gazeta*: Suplemento Especial - Aracruz Celulose: investimento social. 17/04/2002.
- Diario *A Gazeta*: No último 'quilombo', a força da resistência: a comunidade negra de Espírito Santo, em São Mateus, já teve 80 famílias. Hoje são apenas 40. 11/04/1999.
- Diario *A Gazeta*: Preço da celulose preocupa a Aracruz: empresa admite que lucro será menor por causa da redução no valor da celulose. 11/04/1999.
- Diario *A Gazeta*: Sinticel exige o fim das demissões na Aracruz Celulose. 14/12/2002.
- Diario *A Tribuna*: Plantio de eucalipto deixa produtores rurais em alerta. 2001.
- Diario *Estado de Minas*. Luta pelo fim de um mito. 27/10/2003.
- Ministério Público do Trabalho. Procuradoria Regional do Trabalho da 3ª. Região; Coordenadoria de Defesa dos Interesses Difusos e Coletivos – CODIN. Ação Civil Pública. 2002.
- Os Danos Sócio-ambientais do eucalipto no Espírito Santo e na Bahia. Seminario. Movimento Alerta contra o Deserto Verde. Junio/2000.

- Scotto, Gabriela. Uma resenha de exportação brasileira de produtos intensivos de energia: implicações sociais e ambientais de Célio Bermann. Revista *Proposta*. Nº 99 Dic./Feb. de 2003/04: p. 54-57.

- Veracel Celulose. Página principal en Internet: www.veracel.com.br

- Veracel Celulose. Documento: Questions and Answers on Veracel, 16/12/2003.

I. Rosgal S.A.
Dep. Legal 335773/05
Dec. 218/996